



Reflexiones universitarias

San Pedro Valencia: renovación urbana, saneamiento ambiental y emprendimientos turísticos

• Otoño 2015 •



ITESO

Universidad Jesuita
de Guadalajara

Héctor Morales Gil de la Torre
Jesica Nalleli de la Torre Herrera
Compiladores



ITESO

Universidad Jesuita
de Guadalajara

Reflexiones universitarias

San Pedro Valencia: renovación urbana, saneamiento ambiental y emprendimientos turísticos

• Otoño 2015 •

Héctor Morales Gil de la Torre
Jesica Nalleli de la Torre Herrera
Compiladores

San Pedro Valencia: renovación urbana, saneamiento ambiental y emprendimientos turísticos. Reflexiones universitarias, Otoño 2015.

De la Torre Herrera, Jesica Nalleli y Morales Gil de la Torre, Héctor (compiladores).

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Tlaquepaque, 2016.

Fotografías:

Portada y página 3, Josué Carrillo Sánchez.

Páginas 8, 9, 24, 31 y 41: Jorge Erick Galindo Díaz.

Página 18, Ignacio Torres Chez.

Los trabajos que aquí se presentan se elaboraron como parte de las actividades del **Proyecto de Aplicación Profesional (PAP) "San Pedro Valencia: renovación urbana, saneamiento ambiental y emprendimientos turísticos"**, con clave 2E05, durante el periodo de Otoño de 2015.

Los autores de los textos son las y los estudiantes del PAP, quienes publicaron sus textos en blogs personales y preparados para la divulgación de las reflexiones generadas a partir de su experiencia en este proyecto. Las opiniones aquí vertidas no representan la posición oficial del PAP ni del ITESO, sino sólo la posición personal de sus autores.

Presentación.....	X
Introducción	X
I. ¿Cómo se inscribe la problemática de Valencia en el contexto mexicano?	X
La crisis, generadora de oportunidades, Josué Carrillo Sánchez	X
La influencia de la problemática en México en San Pedro Valencia, Edgar Alberto Salgado Morales	X
San Pedro Valencia. Un poblado que vive a diario los problemas de México, Karla Montserrat Contreras Martin	X
La concentración de la riqueza en México, Nancy Alejandra Carrillo Miramontes	X
¿Pobreza?, ¿corrupción?, ¿cuál será la causante de los problema en México?, Fabiola Hernández Orozco	X
Dependencia. Un pueblo acostumbrado, Iván Orlando Alcaraz Lares.....	X
Las voces ocultas de Valencia... Miguel Rua Sierra Mejía.....	X
II. Soñando soluciones, construyendo proyectos	X
Soñando soluciones (I), Edgar Alberto Salgado Morales	X
Constructores de sueños, Miguel Rua Sierra Mejía.....	X
Construyendo sueños, Nancy Alejandra Carrillo Miramontes	X
Soñando soluciones. San Pedro Valencia, un sueño, un futuro, Iván Orlando Alcaraz Lares.....	X
III. ¿Con quién me he encontrado en este proceso?	X
Fabiola Hernández Orozco	X
Edgar Alberto Salgado Morales.....	X
Karen Elizabeth Lizárraga Enciso	X
¿Con quién me he encontrado? Con mujeres y algo más, Iván Orlando Alcaraz Lares.....	X
¿Qué se ha avanzado para la mejora de San Pedro Valencia?, Karla Montserrat Contreras Martin	X
Renovación de San Pedro Valencia, un encuentro social constante, Carlos Andrés Sánchez Medrano	X
IV. ¿Cuál es nuestro papel en nuestra sociedad?	X
La gente como el principal actor, Eduardo Jasso Sánchez.....	X
Edgar Alberto Salgado Morales.....	X
El hombre inmiscuido en su realidad social, Edwin Sahid Castro Sánchez.....	X
¿Cuál es nuestro papel en nuestra sociedad?, Jorge Orendain Villaseñor.....	X
El arquitecto en la sociedad, Nancy Alejandra Carrillo Miramontes	X
Transformando el mundo: ¿Cuál es nuestro papel en la sociedad? Miguel Rua Sierra Mejía	X
El papel del arquitecto en la sociedad, Carlos Andrés Sánchez Medrano	X
¿Cuál es nuestro papel en nuestra sociedad?, Iván Orlando Alcaraz Lares.....	X
Sobre los autores.....	X



Presentación

Esta compilación construida desde la narrativa digital generada por los propios alumnos, en un blog donde se recupera la experiencia de los hitos del PAP San Pedro Valencia: renovación urbana, saneamiento ambiental y emprendimientos turísticos, tiene la frescura de los relatos abiertos que permiten reflexionar sobre la práctica de los proyectos de una manera dinámica y creadora de vínculos entre la comunidad del poblado y la comunidad de aprendizaje protagonizada por los propios estudiantes. Cuatro sencillas preguntas detonan relatos simples que pueden esclarecer realidades complejas y revelar verdades a profundidad. Dar cuentas del trabajo de “docencia vinculada” de los PAP mediante estas formas que aseguran la inclusión de los sujetos cumple con la regla fundamental de aprender unos de otros y con la meta inmediata de construir una estructura flexible que nos permita a todos conversar sobre lo que estamos haciendo.

Por ello, consideré importante que en la presentación de este trabajo la interlocución brotara de las propias concepciones y palabras de los y las estudiantes.

1. Ante la primera pregunta sobre la problemática de Valencia en el contexto

mexicano los alumnos del PAP abren este abanico de hechos, con sus causas y consecuencias:

El hecho desencadenante es que se trata de un poblado que tiene origen en la sobrevivencia y que ha sido víctima de una negligencia ecocida (2013) - sin castigo para el dueño de la empresa fantasma responsable- y de la injusticia social, expresada en la “desigualdad de ingresos y de oportunidades entre los diferentes niveles [que] es cada vez más difícil de emparejar... Cada vez son más los gritos de indignación ante los casos de abusos y de necesidad por parte de las autoridades y diversos organismos...” (Miguel Rúa). Y es que se trata de “un país donde la riqueza está centralizada sólo en unos cuantos que sí alcanzan una calidad de vida alta, dejando a los demás con programas sociales ineficientes...” (Alejandra Carrillo). Una economía, finalmente, donde no hay efectos redistributivos.

El hecho central es que la población reacciona organizándose a través de dos cooperativas (pescadores y restauranteros), frente a la caída de sus ingresos y el efecto inmediato en el desabasto y el sustento de las familias.

El hecho coyuntural es que los gobiernos estatal y municipal solucionan rápidamente la crisis. Aunque lo común -en la perspectiva de varios alumnos- es un gobierno fantasma que desatiende, es decir, un gobierno que está aislado respecto de sus gobernados. Hay, sin embargo, un contraste: la dependencia que se tiene del gobierno, ya que esperamos “se haga cargo de las necesidades, problemas o decisiones... Costumbre que sobrepasa las capacidades de un gobierno deficiente, y la salida que tomamos a menudo es el soborno y pasar sobre los derechos de otros...” (Iván Alcaraz).

Los estudiantes en la interacción con la comunidad de San Pedro Valencia descubren la ausencia de políticas claras de prevención, protección y recuperación de ecosistemas y reservas naturales y la nula prevención de los riesgos industriales. Constatan además una mala planeación urbana sin proyecciones de crecimiento ni planes de ordenamiento ecológico o de reglamento de zonificación.

En síntesis, el origen del problema no es solamente el ambiental, sino el olvido gubernamental que deja muchos poblados “a la suerte de ellos mismos”. Poblados que no cuentan con los derechos humanos básicos de educación, salud, vivienda digna, igualdad y medio ambiente, lo que no les permite “llevar a cabo una vida digna” y gozar del derecho a la igualdad y al medio ambiente sano. Los alumnos confirman que los servicios educativos son elementales, los servicios de salud son inexistentes, las condiciones de trabajo no son seguras ni sanas, la vivienda no es adecuada ni la alimentación es suficiente.

Incluyen en la dinámica de esta realidad, al propio PAP, como un esfuerzo enfocado a lo local, a trabajar directamente los problemas, con alumnos involucrados y dispuestos a escuchar a la gente. Sostienen que la organización de la sociedad -en-

tendida como la participación de todos o la “participación activa”- es la clave para afrontar los problemas y generar un cambio, basado en un plan multidisciplinario de regeneración urbana, saneamiento ambiental, reactivación y diversificación económica, donde la colaboración no es sólo para devolver tranquilidad a la población, sino para tener impacto en nuestra sociedad en lo micro para alcanzar lo macro, no con soluciones fugaces sino con un plan a largo plazo que les permita “a los pobladores tener visión y certidumbre para su futuro” (Édgar Salgado). Iván Alcaraz plantea que la única salida que queda es el trabajo, la cooperación y el trabajo en equipo que implica establecer lazos internos y externos para llegar a cierta autosuficiencia, aunque sería irreal una independencia completa.

2. Frente a estas realidades, los estudiantes sueñan una amplia gama de soluciones:

Edgar Salgado convencido de que la “realidad radical” construida personalmente por cada uno es tan real como la realidad colectiva, nos conduce a la idea de generar una nueva forma de organización, dispuesta no a proponer soluciones inmediatas, sino a comenzar por plantear y comprender los problemas que “necesitan ser solucionados desde distintas perspectivas colectivas”. Los sueños tienen que ser escuchados desde las propias palabras de los actores comunitarios.

Se trata de un anhelo persistente que se traduce en la participación de las comunidades, sobre todo de las mujeres. Se identifica con la capacidad de asociarse para convertirse en actores de su propio bienestar y no sólo receptores pasivos de beneficios (Alejandra Carrillo).

El sueño, como una visión que va tomando forma, invita inmediatamente a aterrizarlo en un método efectivo que evidencie los cambios de la realidad. El sueño se ha iniciado al imaginar una mejor comunidad, visión iniciada con la búsqueda de apoyos como el del ITESO (Iván Alcaraz).

3. Cuando se les pregunta con quién se han encontrado en este proceso del PAP, los estudiantes se remiten a distintos eventos:

Fabiola Hernández revela que el golpe más duro fue palpar que los pescadores después de largas jornadas de trabajo “reciben prácticamente nada de dinero” y que pese a ello “no se necesita de mucho para aprender a vivir la vida de manera más feliz”. Ella se ha topado con la injusticia y también con la oportunidad de ofrecer ayuda a quien más lo necesita y “empezar a notar cambios positivos”.

Edgar Salgado informa autocríticamente que se reta a buscar más adelante el acercamiento con todo lo que se involucra en el PAP, ya que no se conectó suficientemente con la totalidad de la población, aunque sí consigo mismo en circunstancias no favorables. Reconoce la inspiración de haberse vinculado con personas dedicadas a la ayuda comunitaria.

Para Karen Lizárraga el encuentro es con personas con ganas de vivir y de salir adelante, si bien con predominio masculino en el alzamiento de la voz. También

pudo darse cuenta que la infancia sabe qué necesita para ser feliz. Su encuentro fundamental fue con una unión del pueblo en construcción, que desemboca en su ilusión de realizar un taller con mujeres para que puedan reconocerse y expresarse sin limitaciones.

Iván Alcaraz se encuentra con lo pequeño y lo complejo de la convivencia en esta comunidad, y en los grupos con los que interactuó revela que las mujeres resultaron menos cohibidas que los hombres y con mayor claridad respecto a los problemas e interacciones de la propia comunidad. Los hombres pescan y producen, mientras que las mujeres son las que administran y desarrollan. Se conectó además con el diseño participativo de cara a las personas de Valencia, los compañeros y profesores, y certifica que la ayuda se da hacia ambos lados en una relación de intercambio.

Karla Contreras se encontró con la bifurcación entre la intervención arquitectónica al espacio público y de la vivienda y su conexión con los pobladores que son los que saben cómo están las cosas, aunque no todos se involucran o no están informados de esta colaboración entre la comunidad y el ITESO.

Carlos Sánchez nos recuerda que los principales involucrados en el proceso de recuperación y renovación del poblado han sido los habitantes, hombres, mujeres, jóvenes y niños, quienes han puesto en común su sueño de hacer de San Pedro Valencia un punto turístico y gastronómico de calidad. Entre los asociados al proceso destaca la colaboración de organismos de la sociedad civil como Ecocamp y Vías Verdes AC y el propio equipo interdisciplinario del ITESO.

4. La pregunta final inquiriere sobre su papel en la sociedad. Los estudiantes exploraron múltiples caras de esta cuestión:

Para Eduardo Jasso un proyecto ayuda a generar una disposición de empezar algo para cambiar, creando ideas y trabajando los unos con los otros para mejorar la calidad de vida. "Se puede cambiar la realidad de las personas haciendo que crean que sí pueden y que, con trabajo, proyectos ideas nuevas pueden lograr sus objetivos (...)" Para nosotros ha cambiado de la misma manera la realidad, al trabajar con ellos te das cuenta del potencial que tiene el trabajo en conjunto y cómo se pueden lograr cosas grandes". Y afirma finalmente que, si esto lo hiciéramos todos los ciudadanos, nuestro país sería muy diferente.

Edgar Salgado con la premisa de "que no podemos ignorar lo que sucede a nuestro alrededor y esperar que no nos afecte interiormente", confirma la importancia de participar en acciones que busquen cambios y promuevan la reflexión sobre nuestro estilo de vida para orientarlo hacia una transformación incluyente y accesible, "en la que cualquier persona pueda participar en el quehacer de la política dándole un sentido humano, que busca solidarizarse con grupos vulnerables y con minorías que terminan siendo mayorías". Señala como una responsabilidad de los actores de cambio escuchar nuevas formas de pensar y expresar inconformidades,

incluso haciendo las nuestras si se ajustan a nuestra visión del mundo. Es claro -para él- que hay que romper paradigmas. Niega que estemos determinados por lo económico y social y acepta que es el cambio el que moviliza las acciones. “Tanto nuestro quehacer diario como lo que dejamos de hacer forman parte de la transformación de nuestra realidad y nuestro entorno todos los días”. “Somos verdaderos agentes y catalizadores de cambios significativos con la posibilidad de integrar y fortalecer acciones colectivas que impulsen el desarrollo sostenible y el acompañamiento con la convicción de hacer bien las cosas”. A la ética le da un papel preponderante por su labor de discernimiento y por el proceso ineludible de tomar decisiones, enfocadas al bien común y personal.

Edwin Castro compara los privilegios de ser universitario del ITESO contra el grado promedio de escolaridad de los habitantes de San Pedro Valencia de tan sólo 5.56. Se trata de dos grupos de personas en marcos sociales contrastantes, pero unidos en un proyecto en que cada uno aporta sus conocimientos de diversas maneras. Esto es el papel no sólo de los universitarios sino de cualquier persona. Más que un papel es una responsabilidad, que implica nunca menospreciar una opinión cualquiera sea su origen y que al final puede ser más valiosa porque procede de la “experiencia propia de haber habitado esa comunidad durante toda su vida”.

Jorge Orendain sostiene que la mayoría de las personas perseguimos nuestras metas sin importar si pasamos por encima de otras personas. Confiesa que él realiza un cuestionamiento continuo sobre el bien obrar que no puede quedarse en no afectar a los demás, sino buscar ayudar sobre todo a los más necesitados. Se congratula de que el PAP permita apoyar a personas realmente necesitadas, “a comunidades que no tuvieron el privilegio ni la oportunidad que nosotros tuvimos, y que no nos cuesta nada tan siquiera compartirles un poco de nuestros aprendizajes, o de nuestras experiencias, abrirles un hueco en nuestra agenda para dedicarles algo de tiempo en trabajo rural o algo por el estilo”. Señala que el papel ante la sociedad es aportar el conocimiento para los que no han tenido oportunidades de educación, y en particular el apoyo a miles de pequeñas y medianas empresas... Se trata de formar una escuela que pueda crear una cultura de vida, “en la cual nos tomemos en serio el papel que tomamos en la sociedad y actuemos de acuerdo al mismo”.

Alejandra Carrillo, desde la arquitectura, indica la dificultad de definir el rol como profesionista dentro de la sociedad, debido al refuerzo que el sistema neoliberal hace de identificar el éxito profesional por el dinero o poder. Aporta una reflexión a partir de su experiencia de formación en arquitectura. Resalta lo que dice Vitruvio acerca del objetivo de una obra arquitectónica: “brindar un espacio útil para las personas que lo utilicen para la sociedad, para su contexto, su época”. Siempre ha concebido trascender lo estético y lo funcional para que la obra sea sobre todo trascendente, lo que equivale a adaptarse a su contexto de modo que los usuarios se

la apropien y brindarles así un espacio seguro para desarrollar cierto tipo de actividades ligadas a su estilo de vida. “... Por consiguiente, mi trabajo es hacer encajar estas piezas que busquen una solución no sólo individual, sino colectiva pues cada pequeño cambio afecta toda la urbanización”. En coherencia el diseño del mercado -en el que participó- implicó que cada volumen estuviera pensado desde lo técnico, lo funcional, y sobre todo lo social, entendido esto como un “motivo de oportunidades y crecimiento para los locatarios... Los pobladores, consumidores y hasta el medio ambiente”. Ladrillo y carrizo, materiales de la zona que serán un símbolo del esfuerzo de años, “de la lucha contra la desigualdad, pero también la búsqueda de oportunidades...”. De este modo identifica su papel como una búsqueda del bien común en orden a la mejora de la sociedad, con un alma generosa y con una obra honrada y honesta.

Miguel Rúa filosofa sobre la responsabilidad de actuar bajo la premisa de que el mundo que nos rodea es parte de quienes somos. Y el deber llama a descentrarse de uno mismo, informándose no con medios parciales, sino directamente con el entorno primario e incluso generando la empatía con los otros, tan ausente en este mundo. Señala que las personas que actuaron frente al ecodidio “son personas comprometidas con su circunstancia”, acción que inspira y mueve el mundo un paso cada vez. Invita a asumir el deber de ayudar desde cada trinchera, pues la voluntad es lo que cuenta y es la que levanta la ciudad, los pueblos y las naciones.

Carlos Sánchez también critica la concepción capitalista del lujo y la solvencia ligados a una profesión exitosa, cuestión que ha ido eliminando lo que realmente significa el vivir en sociedad. Tal sistema pugna por la búsqueda de los bienes materiales en detrimento de la búsqueda de complementarse con otros. Resalta el papel del PAP porque incita a involucrarse en problemas sociales. Y nos recuerda que “el vivir en sociedad, no sólo implica el habitar un espacio con otras personas, sino al relacionarse con éstas, preocuparse por la manera en la que los demás lo habitan, las necesidades que tienen y sus principales problemáticas, para así, facilitar y lograr una equidad entre todos nosotros”.

Iván Alcaraz insiste en que el papel profesional es la cooperación y el trabajo en equipo, “la unión de grandes talentos y habilidades, pero aún más importante el conjunto de voluntades”. Reflexiona también sobre el camino que toma el poblado en cuestión: “una comunidad que se une a pesar de las diferencias y fricciones que podrá haber en su sociedad, comunidad que se organiza y busca la ayuda, para poder superar y crecer como el pueblo con gran potencial que es”. Comunidad ante la cual el ITESO toma el papel de facilitador involucrando a jóvenes universitarios para la búsqueda de una solución, y cuyo papel de profesionistas implica la responsabilidad de mejoras por medio de acciones de solidaridad y cooperación, donde se aplican los conocimientos aprendidos. El papel es ser intermediarios. “Actuamos como

herramientas y guías para que este pueblo que toma el papel de comunidad y que ellos mismos aprendan cómo llegar a soluciones de sus problemas”.

Es así como los alumnos han desarrollado el proceso de la formación social al reconocer las estructuras sociales asociadas a una pequeña comunidad; al desarrollar su capacidad reflexiva y su sensibilidad mediante la interacción con problemáticas y grupos sociales a partir de casos concretos; con la co-creación de conocimientos que permitan aportes sustantivos en beneficio de una sociedad más justa, y al generar prácticas socio-profesionales “entendidas como una intervención corresponsable que pretende incidir en las personas y grupos involucrados en el proceso en el que se participa” (Consejo Académico del ITESO, 2005).

Finalmente, no me queda más que reconocer que este puñado de estudiantes han orientado su acción “con el sentido de un servicio profesional en beneficio de la ‘polis’, no atado a la promoción de la acción individualista o de grupos excluyentes, sino que favorezcan el compromiso y la participación pública en los procesos de decisión” (Consejo Académico del ITESO, 2005).

Felicidades, alumnos, porque han sabido asumirse como agentes de cambio, asociados con quienes lo necesitan tanto.

Carlos Felipe Ruiz Sahagún

Equipo de la Coordinación de los PAP del ITESO



Introducción

Este trabajo reúne un mosaico de miradas de las y los estudiantes participantes durante el periodo de Otoño 2015 en el Proyecto de Aplicación Profesional (PAP) “San Pedro Valencia: renovación urbana, saneamiento ambiental y emprendimientos turísticos”, del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente; miradas sobre el contexto en el que se desarrolla el PAP, sobre su horizonte de acción, sobre la red de vínculos y relaciones que se desarrollan con los actores locales y sobre el papel del profesionista en la sociedad actual.

El PAP se realiza en el poblado de San Pedro Valencia, localizado en el municipio de Acatlán de Juárez, Jalisco, a 40 kilómetros del Área Metropolitana de Guadalajara. El pueblo se asienta a la orilla de la Presa El Hurtado y, conforme al Censo de Población y Vivienda del año 2010, contaba con una población total de 337 habitantes. La

actividad productiva preponderante es la pesca y la comercialización del producto en los restaurantes locales.

En el año de 2013, un derrame accidental de melaza en el cauce de uno de los ríos que alimentan la presa ocasionó la muerte de alrededor de 500 toneladas de peces y, consecuentemente, se registró una importante afectación de la economía local. Un año más tarde, los pobladores de San Pedro Valencia solicitaron al ITESO la realización de un proyecto de aplicación profesional, con la intención de reactivar la economía local.

El PAP “San Pedro Valencia: renovación urbana, saneamiento ambiental y emprendimientos turísticos” inició formalmente sus actividades en enero de 2015; y, hasta el mes de diciembre de ese mismo año, han participado en él alrededor de 65 estudiantes de las carreras de arquitectura, ingeniería civil, administración de empresas, administración financiera, mercadotecnia, derecho, comunicación, ingeniería ambiental e ingeniería financiera.

Durante el periodo de Otoño de 2015, impulsamos un ejercicio de documentación de la experiencia de cada estudiante participante en el proyecto. Para ello, solicitamos a cada uno que configurara un blog y lo alimentara con un mínimo de cuatro ensayos breves. El primero versó sobre su comprensión e interpretación de la problemática que se vive en San Pedro Valencia; el segundo, sobre el significado de plantearse alternativas ante la problemática identificada; el tercero, sobre la huella que han dejado en cada uno los encuentros con la población, con sus compañeros de grupo o con sus asesores; y, el último, sobre la comprensión de su papel en la sociedad a partir de la experiencia vivida en el PAP.

Aquí reunimos una muestra de los más de 100 ensayos que se produjeron durante el periodo lectivo. Lo que pretendemos con esta selección es mostrar la riqueza de los aprendizajes y de las reflexiones que la práctica de vinculación universitaria produce en los estudiantes, misma que indudablemente ocurre en cada PAP de la institución y cada periodo, desde hace 10 años que esta modalidad educativa se practica en la Universidad.

En cambio, el material que aquí se presenta no da cuenta ni de la eficiencia ni de la eficacia del PAP, como tampoco de un análisis riguroso de la problemática de San Pedro Valencia, de las alternativas técnicas o sociales que se están construyendo o del método de acompañamiento. El énfasis del material está puesto en la reflexión libre que los estudiantes realizan en torno a los ejes temáticos propuestos, asunto suficiente para pensar la densidad de significados que esta práctica universitaria contiene y dinamiza.

**Jesica Nalleli de la Torre Herrera
y Héctor Morales Gil de la Torre**

Enero de 2016, Tlaquepaque, Jalisco.



I. ¿Cómo se inscribe la problemática de Valencia en el contexto mexicano?

Este primer apartado contiene la mirada de las y los estudiantes sobre la problemática que afecta al poblado de San Pedro Valencia y que conforma el contexto en el que se desarrolla el PAP “San Pedro Valencia: saneamiento ambiental, renovación urbana y emprendimientos turísticos”. La identificación de esta relación entre las problemáticas y necesidades sociales y la práctica universitaria es una condición básica de cualquier expresión de la vinculación en el ITESO. Y, no basta que los líderes de los proyectos reconozcan esta relación, sino que es necesario que las y los

estudiantes participantes construyan su propia narrativa.

Aquí mostramos cómo es que esa narrativa alude a la complejidad de la realidad social de San Pedro Valencia; factores políticos, económicos, culturales, sociales, ambientales, a decir de los estudiantes, condicionan la situación actual del poblado. Es interesante observar cómo la identificación de dicha complejidad provoca en las y los estudiantes la expresión de sus valoraciones y el cultivo de sus disposiciones ante el contexto en el que se desarrolló su práctica universitaria, sometidas ambas –valoraciones y disposiciones- al escrutinio público de los cibernautas, de sus propios compañeros, de sus tutores y de la propia población.

La crisis, generadora de oportunidades

Josué Carrillo Sánchez

“La creatividad nace de la angustia como el día nace de la noche oscura. Es en la crisis que nace la inventiva, los descubrimientos y las grandes estrategias. Quien supera la crisis se supera a sí mismo sin quedar superado”.

Albert Einstein (1879-1955).

Como una pequeña introducción, San Pedro Valencia, es una población establecida en el margen de la presa denominada “El Hurtado” ubicada en Acatlán de Juárez, Jalisco. Como en la mayoría de los casos, San Pedro Valencia, surge a partir de un asentamiento de varias familias, que encuentran en el sitio lo necesario para vivir y un lugar propicio para sus integrantes. De este modo Valencia creció hasta tener al día de hoy 338 habitantes según el censo de INEGI 2010.

En el año 2013, la presa El Hurtado, fue víctima de la negligencia de una empresa clandestina en el municipio de Tlajomulco de Zúñiga, vertiendo una gran cantidad de melaza en un cauce que desemboca en la presa, generando la muerte de todos los peces.

En ese momento, la palabra crisis entra en la vida diaria de las personas de San Pedro Valencia, hasta ese año (2013) toda la población dependía económicamente de la pesca y la distribución del pescado, así como también, su dieta estaba basada en el mismo producto. Al no haber peces que pescar y por ende que comercializar, la economía del poblado se desplomó un 70%, dejando en evidencia la preocupante dependencia que se tiene de la pesca. Es aquí cuando la crisis, saca a relucir un problema que para nadie era evidente, y que hasta el día de hoy sigue desafiando a todas las personas que viven en Valencia.

El pueblo reaccionó ante este problema de una de las mejores maneras a mi punto de vista, la organización. De esta manera se formó una cooperativa de pescadores y una de restauranteros, para poder unificar opiniones, situaciones a fin de poder definir qué acciones serían necesarias para reactivar la economía de la población. Concluyendo que la solución hasta ese momento y la más efectiva, sería la limpieza de la presa, para poder continuar trabajando como hasta antes del desastre ecológico. Buscaron el apoyo del gobierno, con una clara petición, el saneamiento de la presa, respondiendo positivamente el Gobierno del Estado de Jalisco y el H. Ayun-

tamiento de Tlajomulco de Zúñiga, quedando completamente limpia y con peces de buen tamaño para la pesca en enero de 2015.

Si bien fue rápida la acción gubernamental, para una familia de Valencia, que su presupuesto se debilita día a día, los obligó a buscar distintos apoyos para superar la problemática de la manera más rápida. En su búsqueda, acudieron al Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), encontrando el apoyo de la institución con la creación del Proyecto de Aplicación Profesional (PAP) denominado: San Pedro Valencia: Renovación urbana, saneamiento ambiental y emprendimientos turísticos.

Gracias a la comunicación mutua entre la institución y las organizaciones representantes de la población, se logró identificar que la problemática, si bien, en un inicio era la contaminación de la presa y era necesario solucionarlo, la problemática de fondo y que de limitarse a reparar solo los daños a la presa, la población quedaría vulnerable a otro desastre ecológico, repitiéndose la misma historia.

De este modo la crisis resultó en un ambicioso plan multidisciplinario, de regeneración urbana, saneamiento ambiental, reactivación y diversificación económica. Con el cual la población tiene la oportunidad de reactivar la economía con la diversificación de la economía, relajando la dependencia que se tiene de la pesca. A la vez que se apoya en la renovación urbana a fin de generar mejores condiciones de vida a sus habitantes y atrayendo turistas y nuevas inversiones. Pero creo que lo más importante que a su paso ha dejado esta crisis, es un cambio en la mentalidad y la forma en que los propios habitantes de Valencia ven su comunidad, como un espacio con problemáticas, pero con bastantes oportunidades de desarrollo.

“Sin crisis no hay desafíos, sin desafíos la vida es una rutina, una lenta agonía. Sin crisis no hay méritos”.

Albert Einstein.

La influencia de la problemática en México en San Pedro Valencia

Edgar Alberto Salgado Morales

El ex mandatario federal Felipe Calderón Hinojosa presentó el año pasado un libro titulado “Los retos que enfrentamos: Los problemas en México y las políticas públicas para resolverlos”. En esta publicación expresa lo que desde su punto de vista son los problemas más importantes en los que los gobiernos deberían de enfocar sus esfuerzos. Los puntos que envista son: seguridad, crisis económica, infraestructura, telecomunicaciones, salud, pobreza, educación, desarrollo sustentable, política y relaciones exteriores. De esta publicación me gustaría enfatizar el enfoque que se le da a las problemáticas señaladas, si bien son retos enormes para una nación con la importancia que merece la nuestra son problemáticas con un enfoque estratégico que apunta hacia un plan de desarrollo económico y no social o cultural y que no requiere de una verdadera transformación de la sociedad.

Desde este punto de vista la estrategia sigue siendo una jerarquización muy marcada entre gobierno (como máxima autoridad proclamada) y sociedad (como un factor necesario pero no fundamental) y que no atiende las verdaderas necesidades de una sociedad con los matices y dinamismo como la nuestra. Definitivamente se pueden percibir estas problemáticas en nuestra sociedad pero necesitamos enfocarnos en lo local para poder trabajar directamente con estas problemáticas, involucrarnos y sobre todo escuchar a la gente.

San Pedro Valencia (SPV) es un pequeño poblado a la orilla de la presa del Hurtado en el municipio de Acatlán de Juárez y cuenta con una población de 337 habitantes (INEGI 2010), de los cuales 154 son mujeres y 183 hombres. La principal actividad económica de la población es la pesca por lo que la presa del Hurtado es un ícono de sustento para la población. En junio de 2013 se registró en la presa un derrame de melaza (azúcar de caña) proveniente de una empresa sin razón social que almacenaba este producto en dos contenedores y cuyo contenido fue vaciado de manera irregular hacia un cauce que desemboca en la presa. Esto provocó una eutrofización del embalse, es decir, la carga adicional de nutrientes provocó un aumento en el crecimiento de plantas y algas que consumieron el oxígeno disuelto disponible lo que desencadenó en la asfixia y muerte de aproximadamente 500 toneladas de peces.

Esto provocó una crisis ambiental y económica en el poblado que hasta la fecha sigue latente y sin ser resuelta, en dónde se reflejan muchas de las incapacidades que tiene el gobierno para establecer políticas claras de prevención, protección y

recuperación de ecosistemas y reservas naturales, sin mencionar la poca o nula supervisión en la industria para la prevención de este tipo de incidentes así como la falta de planes de acción y correctivos para estas situaciones.

Y es que el problema va más allá de este evento aislado y de cómo el poblado está inmerso en la problemática actual que sufre México. Una mala planeación urbana sin proyecciones de crecimiento, sin planes de ordenamiento ecológico, sin suficientes recursos (económicos e intelectuales) destinados a la planeación y la gestión de zonas tanto urbanas como rurales y el poder centralizado que provoca un aislamiento y separación entre gobiernos y gobernados.

Sin duda las problemáticas identificadas por nuestros gobiernos son importantes, evidentes y urgentes más sin embargo carecen de una visión que abarque e incluye situaciones del estilo y las particularidades como la que se vivió en SPV. Debido a esto se recurre explícitamente a una intervención por parte de una universidad (ITESO) y la creación de un Proyecto de Aplicación Profesional que ayude en el acompañamiento de la comunidad en la búsqueda de alternativas, soluciones y acciones que les den tranquilidad y promuevan cambios verdaderos en lo micro para que se vea reflejado en lo macro, no con soluciones fugaces y sin un plan a largo plazo (como el apoyo económico) que les permita a los pobladores tener visión y certidumbre para su futuro.

Es importante que las propuestas de solución a las problemáticas locales se den en un ambiente local con la participación de todos los sectores y es así como se pueden cambiar las cosas, mejorar las condiciones y abordar las problemáticas de México como problemáticas nuestras con las que nos podemos identificar y proponer estrategias que verdaderamente tengan un impacto en nuestra sociedad.

■ Referencias

- Cisneros Duarte, J. R. (2014) "10 retos que enfrenta México, según el ex presidente Felipe Calderón". CNN México. [en línea]. Disponible: <http://mexico.cnn.com/nacional/2014/08/13/10-retos-que-enfrenta-mexico-segun-el-ex-presidente-felipe-calderon>
- Hornets, V. H. (2015) "Valencia, invadida por el lirio y abandonada por las autoridades". Grupo Milenio. [en línea]. Disponible: http://www.milenio.com/region/Presa_Valencia-malas-condiciones-Lirio-Abandonada-falta_de_recursos_0_581942025.html
- Prieto, S. (2013) "Daños sanitarios y alimenticios embargan a San Pedro Valencia". El Informador. [en línea]. Disponible: <http://www.informador.com.mx/jalisco/2013/469082/6/danos-sanitarios-y-alimenticios-embargan-a-san-pedro-valencia.htm>
- "Tardarán hasta cuatro años en revertir daños en la Presa del Hurtado". El Informador. [en línea]. Disponible: <http://www.informador.com.mx/jalisco/2013/469173/6/tardaran-hasta-cuatro-anos-en-revertir-danos-en-la-presa-del-hurtado.htm>

San Pedro Valencia: Un poblado que vive a diario los problemas de México

Karla Montserrat Contreras Martin

San Pedro Valencia es una localidad que se encuentra en el municipio de Acatlán de Juárez, a la orilla de la presa del Hurtado, aproximadamente a una hora de Guadalajara, Jalisco. Su principal fuente económica la adquieren de la pesca y del turismo. En el 2013 hubo un suceso que cambió la vida en San Pedro Valencia: un ecocidio de más de 500 toneladas de peces en la presa; consecuentemente los ingresos económicos que salían de la pesca y el turismo bajaron inmediatamente. Y es fecha que la localidad de San Pedro Valencia no ha logrado recuperarse del todo de esta catástrofe.

Al igual que muchos poblados en México, San Pedro Valencia vive con un gran problema que va más allá de lo ecológico, donde al parecer el gobierno tanto municipal y estatal, los han olvidado, dejándolos casi, casi a la suerte de ellos mismos. Ni siquiera cuentan con los derechos humanos fundamentales (educación, salud, vivienda digna, igualdad y medio ambiente) y por ende una persona que no cuenta con estos derechos, no puede llevar a cabo una vida digna.

En el ámbito de educación, sólo cuentan con un kínder y una primaria; a partir de la secundaria tienen que ir a poblados cercanos, por lo que en la mayoría de las ocasiones, se ven obligados a abandonar el poblado o a abandonar la escuela para tener que ayudar en casa. Dice la Declaración Universal de los Derechos Humanos que “La educación es un derecho humano fundamental, esencial para poder ejercitar todos los demás derechos. La educación promueve la libertad y la autonomía personal y genera importantes beneficios para el desarrollo. Sin embargo, millones de niños y adultos siguen privados de oportunidades educativas, en muchos casos a causa de la pobreza. La educación es un instrumento poderoso que permite a los niños y adultos que se encuentran social y económicamente marginados salir de la pobreza por su propio esfuerzo y participar plenamente en la vida de la comunidad”.

En cuanto al derecho a la salud tanto física y mental, el poblado ni siquiera cuenta con este servicio. Existe una construcción que está destinada a esto pero lamentablemente no funcionó por mucho tiempo ya que no había algún médico que pudiera atenderlo y actualmente se encuentra abandonado pero se planea volver a darle uso, ahora en vez de que sea un consultorio, se planea tener una clínica.

Cuando ha habido la necesidad de tener que acudir al médico, igualmente, la gen-

te tiene que recurrir a clínicas cercanas al poblado o la ciudad. La Organización Mundial de la Salud dice: “El derecho a la salud significa que los gobiernos deben crear las condiciones que permitan a todas las personas vivir lo más saludablemente posible. Esas condiciones incluyen la disponibilidad garantizada de servicios de salud, condiciones de trabajo saludables y seguras, vivienda adecuada y alimentos nutritivos. El derecho a la salud no debe entenderse como el derecho a estar sano. El derecho a la salud está consagrado en tratados internacionales y regionales de derechos humanos y en las constituciones de países de todo el mundo”.

Por otra parte, en el derecho a tener una vivienda digna, no significa que sea una vivienda que cubra del sol o de la lluvia, sino, una vivienda que esté bien construida, que cuente con la infraestructura necesaria (drenaje, agua, electricidad, pisos, paredes y techos enjarrados, etc). En San Pedro Valencia muchas de las casas cuentan con pisos de tierra o de cemento, al igual que los muros y techos no están enjarrados, además de que no cuentan con un reglamento de zonificación y por lo mismo muchas viviendas están mal construidas e invaden lo que debería de ser banqueta. Dice el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC). El artículo 11 de este pacto establece: “el derecho de toda persona a un nivel de vida adecuado para sí misma y para su familia, incluyendo alimentación, vestido y vivienda adecuadas y una mejora continuada de las condiciones de existencia”. Así los gobiernos locales signatarios del pacto deben desarrollar políticas que garanticen este derecho, priorizando la atención a los grupos más vulnerables.

El derecho a la igualdad, a mi parecer es uno de los más violados en México, ya que si no se respeta este derecho, no se pueden respetar los demás. Simplemente es el hecho de ser tratado por igual, de no discriminar al otro por su manera de pensar, vestir, vivir, color de piel, etc. Y en el poblado se puede ver con claridad que el gobierno viola este derecho ya que no los toma en cuenta porque la mentalidad del mexicano es creer que todo lo que sea de pueblo, rancho o indígena es atrasado y no ayuda o aporta algo para el desarrollo de la ciudad o país. Y me parece que un pueblo puede ser desarrollado sin la necesidad de tanta tecnología (un claro ejemplo, Tenochtitlán antes de la llegada de los españoles). Esto dice en la Declaración Universal de los Derechos Humanos: “La igualdad significa que para la ley todas las personas son idénticas, y ninguna puede tener trato preferencial basado en su condición socio-económica, política, religión, raza, credo, etcétera. Sin embargo, en ciertas situaciones, la ley puede proteger a la parte más débil de la sociedad, para que equilibre su condición con otros, como cuando por ejemplo, entrega a alumnos sin recursos económicos, becas para que continúen sus estudios, o cuando protege al más desfavorecido en una situación jurídica como ocurre con el trabajador o el consumidor”.

En el punto del derecho al medio ambiente, está clarísimo que en el poblado de

San Pedro Valencia no se respeta. No necesita explicación alguna para entender este problema. El Derecho al Medio Ambiente como Derecho Humano básico dice que: “Toda persona tiene derecho a un medio sano para su desarrollo y bienestar. El Estado garantizará el respeto a ese derecho. El daño y deterioro ambiental generará responsabilidad para quien lo provoque en términos de lo dispuesto por la ley. Toda persona tiene derecho al acceso, disposición y saneamiento de agua para consumo personal y doméstico en forma suficiente, salubre, aceptable y asequible. El Estado garantizará este derecho y la ley definirá las bases, apoyos y modalidades para el acceso y uso equitativo y sustentable de los recursos hídricos, estableciendo la participación de la Federación, las entidades federativas y los municipios, así como la participación de la ciudadanía para la consecución de dichos fines”.

Y con esto nos podemos dar cuenta de que San Pedro Valencia es un poblado más de México donde se violan los derechos básicos que cualquier persona puede tener y lamentablemente el gobierno no quiere hacer nada para que la comunidad mejore.

La concentración de la riqueza en México

Nancy Alejandra Carrillo Miramontes

Vivir en un país donde la riqueza está centralizada solo en unos cuantos que sí alcanzan una calidad de vida alta, dejando a los demás con programas sociales ineficientes está dejando desde hace tiempo a miles de personas en pobreza y pobreza extrema. Pero, ¿cuáles son los verdaderos problemas a los que se enfrenta un país donde existe un rico y muchos pobres? El siguiente texto abordará la problemática actual que se vive en México y su comparación con San Pedro Valencia.

San Pedro Valencia es un poblado que se encuentra en el municipio de Acatlán de Juárez y que en 2013 vio afectada su presa “El Hurtado” con un derrame de melaza, dejando en evidencia la vulnerabilidad de sus ingresos económicos y jurídicos, junto con la falta de interés del gobierno municipal, estatal y federal, así como de la sociedad en general.

Estamos lejos de alcanzar esos estándares de calidad de vida para todos, por lo menos en muchas comunidades alejadas de los centros de concentración de riqueza según el informe Desigualdad extrema en México de Oxfam (Esquivel, 2015), México ha experimentado un crecimiento de la desigualdad extrema tomando en cuenta las implicaciones políticas, sociales y del sector privado. Así más adelante explicaré la relación de la pobreza extrema y la vida en San Pedro Valencia.

Como se mencionó anteriormente el factor detonante fue el derrame de melaza sucedido en 2013, el cual acabó con el único producto que se comercializaba; lo que también podría ser, a pequeña escala, una muestra de la concentración del ingreso económico; ya que no se tenía otra fuente ingresos y que estancó su economía, que ya de por sí contaba con mucha inversión y pocos ingresos dónde la mayoría tuvo que cerrar sus restaurantes pues no contaban con ahorros.

El cierre de dichos restaurantes, su único ingreso, a su vez provocó un desabasto no solo en los negocios sino que también en el sustento de todas las familias, ya que ni el salario mínimo está por alcanzar la canasta básica que les provea de una vida saludable, sin enfermedades. Si no se contaba con lo necesario para sobrevivir, cómo se pretendía que los habitantes levantaran sus negocios, y sin contar con una respuesta eficaz a la demanda del derrame de melaza que no sólo dañó la economía sino que también afectó al medio ambiente.

Otra muestra no solo de concentración de la riqueza sino también de poder es que nunca se castigó al dueño de la empresa que derramó la melaza, nunca se hizo

responsable de las consecuencias de sus actos, ¿dónde estaba ahí la justicia? Está así como la política fiscal que sólo favorece a quien más tiene, ya que no se toma en cuenta que nuestra economía no es estable y menos igual, por lo tanto no hay un efecto redistributivo como, lo menciona Gerardo Esquivel Hernández (2015).

La educación es otro de los factores importantes que contribuyen a la mejora no sólo de la economía sino también de la sociedad, de ésta vemos un gran déficit en el caso de Valencia, pues ahí no se cuenta más que con la educación básica, otra vez insuficiente. Entonces, ¿cómo se pretende restar poder al poder si no se cuentan con suficientes armas?

Como conclusión cabe resaltar que si dentro de las zonas conurbadas donde los estragos de dicha concentración no son tan notorios, no han dado resultado la privatización o inversiones privadas, tampoco éstas harán una mejora en el poblado San Pedro Valencia ya que dichas inversiones solo estarán en función de intereses específicos y beneficiaran solo a unos cuantos, y esto podría traer como consecuencia los problemas a los que se enfrentan México y sus habitantes, viviendo en ciudades donde se discrimine y que sigan excluyendo.

■ Referencias

Esquivel, Gerardo, (2015). Desigualdad extrema en México. México: Oxfam.

¿Pobreza?, ¿corrupción?, ¿cuál será la causante de los problemas en México?

Fabiola Hernández Orozco

Hoy en día 53.3 millones de mexicanos viven en pobreza, representando el 45.5% del total de los habitantes, según informa el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2013). Muchos se preguntaran, ¿cómo se mide la pobreza? Factores como el ingreso, la alimentación, la salud, la seguridad social, el rezago educativo, la vivienda, entre otros son los puntos que se miden para determinar la pobreza que se tiene a lo largo de la república. La pobreza, uno de los principales problemas que enfrentamos como sociedad, ocurre cuando la población presenta más de dos ausencias de los factores antes mencionados y se encuentran por debajo de la línea de bienestar mínimo, mientras que la pobreza extrema se tiene cuando se enfrenta la carencia de tres factores.

¿Realmente se puede vivir con el salario mínimo?. ¿Qué calidad de vida puede llegar a tener una familia que genera ingresos menores a los \$2,000 por mes, y tiene que mantener a 3, 4 o inclusive 5 miembros? La respuesta a estas preguntas es que la supervivencia pasa a ser parte del día a día en poblaciones de pobreza. Ya no sólo es pedir dinero en la calle o esperar a que alguien te regale un pedazo de su comida, si no el saber que por más que trabajes desde las 4:00 de la mañana, durante 10 o más horas, no te alcanzará para saciar el hambre de tu familia, mucho menos el de poder comprar ropa o surtir de útiles escolares a tus hijos, ni se diga tener una casa con las comodidades básicas.

México y la pobreza van de la mano, pues si no se tiene un crecimiento económico y desarrollo de la sociedad, nunca se podrá estar a la par de los países desarrollados. Vivimos en una sociedad en donde los niños y adolescentes prefieren ser parte del narcotráfico que ser trabajadores honestos con un trabajo legal. ¿Por qué? Porque las condiciones del país son tan pobres, que creen que la salida más fácil y rápida a sus problemas es eso, el tener un sueldo “mejor” pagado, aún con los riesgos que conlleva, a pasarse todo el día laborando y no ganar ni un tercio de eso.

México necesita que la gente honrada salga a la calle y dé la cara, que las personas vean que no están solas, que somos una nación en donde nos apoyamos los unos a los otros como hermanos, y que si uno cae, ahí va a estar el otro para darle la mano y ayudarlo a levantarse. La corrupción, la violencia y la desigualdad son problemas

que afectan al día a día, pero, sin duda, una república dispuesta a cambiar haría la diferencia que tanto hemos añorado desde hace años los mexicanos.

Muchos se preguntarán, ¿qué tiene que ver el poblado de San Pedro Valencia en todo esto? Absolutamente todo. San Pedro Valencia es una pequeña localidad ubicada al sur de Guadalajara, Jalisco, cuya principal fuente de ingreso es el turismo, mediante la pesca y comercialización de la misma. Actualmente cuenta con una población de no más de 400 habitantes, en dónde la mayoría de las personas, son hombres y mujeres mayores de 40 años. Hay pocos niños y jóvenes, ya que las oportunidades de vida ahí son muy limitadas o inclusive nulas. No hay trabajo, no hay turismo, no hay educación y las pocas oportunidades laborales que hay son extremadamente mal pagadas.

Recientemente la presa que está en San Pedro Valencia sufrió un ecocidio en el que la mayoría de sus peces murieron debido a un derrame de melaza. ¿Qué fue lo que pasó? El turismo bajó, la gente dejó de asistir por miedo a comer peces enfermos y como consecuencia los habitantes de San Pedro Valencia dejaron de recibir sus ingresos. El gobierno, se limpió las manos, y poco a poco dejó de ayudar a esta localidad en peligro de extinción. Promesas que solamente quedaron en eso, lo que da cabida a un gobierno corrupto, en dónde ayuda al necesitado cuando quiere y cuando se le antoja simplemente los deja en el abandono.

Al igual que San Pedro Valencia, existen miles y miles de localidades a lo largo de la república que son afectados por los mismos problemas de siempre: desatención, falta de preparación educativa, pobreza entre muchos otros. El escribir sobre San Pedro Valencia es con la intención que la gente se dé cuenta de lo que este poblado está sufriendo, y que abramos los ojos y nos demos cuenta que hoy más que nunca, no sólo San Pedro Valencia nos necesita, si no todos aquellos poblados que han sido olvidados por el gobierno y por las personas.

Es momento de dar a conocer la historia de la Presa de Valencia y ayudar en lo que podamos ayudar, para que este hermoso lugar turístico vuelva a ser lo que hace años fue.

■ Referencias

Enciso, Angélica (2013). En pobreza 53.3 millones de mexicanos, informa el CONEVAL, La jornada.

Fecha de consulta: 16 de septiembre 2015. URL: <http://www.jornada.unam.mx/2013/07/30/politica/007n1pol>

Dependencia. Un pueblo acostumbrado

Iván Orlando Alcaraz Lares

Hoy en día, ya sea una ciudad en crecimiento, una cabecera municipal o un pueblo a orillas de una presa, la dependencia que se tiene del gobierno es uno de los problemas más graves que enfrentamos como sociedad; como sociedad esperamos que el gobierno se haga cargo de las necesidades, problemas o decisiones que tomamos como sociedad, comunidad o individuos, costumbre que sobrepasa las capacidades de un gobierno deficiente, y la salida que tomamos a menudo es el soborno y pasar sobre los derechos de otros, entre muchas otras costumbres que solamente crean más problemas que soluciones.

Pero, ¿qué otra salida tenemos si el gobierno no es capaz de responder, si no optamos por la salida fácil? Sólo queda el trabajo, la cooperación y el trabajo en equipo, cuestiones que no son fáciles de lograr, muchas veces lograr esto es más problemático que el problema inicial por la cual se decidió actuar.

El primer paso siempre es el difícil, establecer lazos y mantenerlos no es fácil, pero los resultados siempre serán mejores que esperar o utilizar vías alternas. Pues lo que se crea es independencia, dejar de depender de sujetos externos a nosotros nos da la libertad de actuar, y actuar de verdad.

Claro es irreal llegar a una independencia completa, pues la realidad es más compleja y todos estamos interconectados de una u otra forma, pero sí se puede lograr una autosuficiencia que nos permita actuar de forma independiente.

Esto se ve en la comunidad de San Pedro Valencia, comunidad que se enfrenta a adversidades, y ante esta adversidad busca ayuda del gobiernos, tras una larga espera la respuesta no es la que se esperaba o no de la forma más eficiente. ¿Qué sigue si un gobierno no responde y no se tiene los medios necesarios para una salida fácil? Esta comunidad opta por la cooperación, la búsqueda de ayuda y la dependencia social. Bajo este plan de acción esta comunidad logra sus objetivos lentamente y a tropezones, pero se logran resultados, las relaciones y lazos de cooperación han llevado a esta comunidad a superar obstáculos y no sólo eso, si no que se busca a futuro, iniciando proyectos que los ayudará a construir un mejor comunidad.

Es claro que estas acciones son el mejor camino que se puede tomar. Pero lo cierto es que esta relación de cooperación de equipo se podría tomar a un siguiente nivel. Una vez que una comunidad está organizada y consolidada, puede buscar lazos de relación más grandes, claro siempre y cuando no establezca relaciones de

dependencia, relacionándose con otras comunidades, dependencias, organizaciones o entidades, incluso llegando al gobiernos, pero esta vez no en una relación de dependencia, sino una relación de búsqueda de cooperación, y si esta cooperación no se logra, no signifique que no se llegue a una solución.

La realidad de México es muy compleja e incierta para muchas comunidades, pero la capacidad de éxito en México es infinita, capacidad que no depende de un gobierno, sino de la sociedad misma. Esta sociedad se logra empezando con acciones individuales, que es lo que hace uno como individuo, para no crear dependencias y buscar soluciones, relaciones y lazos de cooperación, esto es lo que crea una comunidad exitosa pues somos individuos que existen en una realidad conjunta y las acciones que tomemos tienen consecuencias más allá de nosotros.

Así que no tomemos la salida de dependencia o fácil como individuos, debemos buscar mejores soluciones, como individuos, como comunidad y como sociedad. El cambio se inicia con uno.

En México como en San Pedro...

Miguel Rúa Sierra Mejía

México es un país con una herencia legendaria, un país con cultura y tradiciones milenarias que llegan hasta el día de hoy. Sin embargo no podemos ser ajenos a los problemas que acosan a nuestra sociedad, siendo nosotros los principales actores del mismo, cerrarnos de brazos y girar la mirada a lo que acontece, sólo nos hace partícipes de la violencia y nos impacta desde todos los rincones.

Nos podemos sumergir a un sinfín de realidades alrededor del país, y sólo podemos seguir admirando su grandeza; más en un pequeño pueblo de Jalisco, podemos vislumbrar un poco de esperanza. Una historia de esfuerzo y sacrificio que casi nos erradica por completo, pero que el día de hoy, pueden decir que siguen y seguirán de pie.

La justicia social es una estela de sombra en muchas regiones de nuestro país, la lucha constante por conseguir vivir en un lugar más justo, resulta muchas veces un peligro y mortal. La desigualdad de ingresos y de oportunidades entre los diferentes niveles es cada vez más difícil de emparejar. La lucha de las clases aunada a los retos macroeconómicos solo retarda el progreso y la estabilidad social. Cada vez son más los gritos de indignación ante los casos de abusos y de necesidad por parte de las autoridades y diversos organismos por la falta de acciones para combatir estos males, es por eso que depende en gran medida de la organización de la sociedad el poder solventar estos problemas y generar un cambio real.

Hace algunos años paso algo parecido en un pequeño pueblo en el estado de Jalisco, donde un ecocidio casi extermina a una población entera, y es su testimonio el que nos da fuerza para seguir adelante y no rendirnos a la adversidad: "Mueren miles de peces en presa de Jalisco por melaza; La contaminación con melaza de la Presa del Hurtado por parte de una empresa de Tlajomulco provocó la muerte de al menos 500 toneladas de peces. Las autoridades ya clausuraron la empresa, cuyo dueño denunciaron ante la PGR por ecocidio." (Languer, 2013)

Uno no se puede imaginar que de la noche a la mañana todo su estilo de vida peligre y se enfrente a una situación que los coloque en una vulnerabilidad que sólo una catástrofe deja. Para un pequeño poblado de pescadores esto sólo supone una salida y es dejar sus hogares para buscar otras oportunidad, más la solidaridad de la gente es más grande de lo que podemos imaginar, en un esfuerzo comunitario se solidarizaron y comenzaron a reconstruir de las cenizas, y de lo que parecía que era su extinción como poblado – ya que toda su economía se basaba en los visitantes a la presa y la pesca – supieron sobreponer las diferencias y trabajan continuamente

en volver a las andadas. Hoy después de casi dos años de distancia del ecocidio, vemos un San Pedro renovado con ánimo y esperanza en el porvenir. Vemos gente comprometida con su comunidad y del sudor que de ello emana, pues días a día es una oportunidad nueva de seguir adelante.

En México como en San Pedro, uno vive constante de lo que pueda suceder, una realidad complicada que se repite en muchos hogares y la lucha interna se complica con el individualismo que nos caracteriza como sociedad, sin embargo, deberíamos de aprender a trabajar más en comunidad, a ver a aquellos que están a nuestro lado y darnos cuenta que es en comunidad como podremos resolver los problemas que acosan a nuestra sociedad.

Existen muchas oportunidad para salir adelante, y un poco de cooperación nos mostraría de lo que somos capaces. Trabajar en conjunto y ver con esperanza el futuro como lo hacen en San Pedro Valencia. Quién hubiera dicho que de un poblado de no más de 400 habitantes sería un claro ejemplo y modelo de lo que es trabajar en comunidad, ciertamente uno tiene mucho que aprender y no se sabe de dónde saldrá la lección y más aún, quienes serán los maestros.

■ Referencias

Languer, A. (02 de Julio de 2013). Mueren miles de peces en presa de Jalisco por melaza. Obtenido de El Economista: <http://eleconomista.com.mx/sociedad/2013/07/02/arrojan-melaza-presa-jalisco-provocan-ecocidio>



II. Soñando soluciones

Son muchos los que tratan de convencernos de que no es posible transformar nuestra realidad a partir de nuestros intereses, aspiraciones y conflictos; algunos sostienen que las fuerzas de mercado modelan el curso de la historia y otros que las estructuras sociales condicionan irremediablemente el cambio y la permanencia de la sociedad. Y, en ninguna de ambas posturas tiene cabida la creatividad y la acción intencional.

Pero, los proyectos de aplicación profesional están basados en un supuesto distinto; se fundan en la convicción de que el mundo es producto de la acción humana, que al mismo tiempo la condiciona y la posibilita. Por tanto, sólo poniendo en juego nuestras aspiraciones, nuestros intereses y nuestras disposiciones, las problemáticas que nos aquejan y las alternativas de vida que anhelamos se materializan.

En los ensayos breves que aquí exponemos podemos observar cómo los estudiantes del PAP de San Pedro Valencia manifiestan esta posición ética y política ante la historia y la realidad social.

Soñando soluciones (I)

Edgar Alberto Salgado Morales

Ciertamente este poblado requiere de acciones concretas para transformar su situación. Pero no basta con llevar a cabo acciones desesperadas sin rumbo y sin una motivación certera detrás de eso. Para lograr esta motivación es necesario soñar, que bien define la Real Academia de la Lengua Española (RAE) de dos maneras que a mi parecer son muy interesantes por la significación que se les puede dar:

La primera definición es “Discurrir fantásticamente y dar por cierto y seguro lo que no lo es”. Esto es, reflexionar, pensar, aplicar nuestros conocimientos y enfocar nuestros pensamientos de manera fantástica, es decir, fuera de la realidad y presuntuosamente sobre lo que aún no es en la realidad pero que sí lo es en lo que llamaría el Dr. Pedro de Velasco, la realidad radical, la realidad que cada uno construye y es personal y subjetiva mas sin embargo no por eso deja de ser tan real como la realidad colectiva. De esta manera se forma el pensamiento de una nuevo forma de organización que puede llevar a la materialización de ideas que reformen situaciones e intenciones. En el caso específico de San Pedro Valencia (SPV) esta sería la base para empezar no a proponer soluciones inmediatamente sino comenzar por plantear y comprender los problemas que necesitan ser solucionados desde distintas perspectivas colectivas.

La segunda definición que expresa la RAE es “Anhelar persistentemente algo”, ¿y qué sería de un planteamiento de solución si no insistiéramos y nos planteáramos fuertemente la posibilidad de que nuestro anhelo se volviera realidad? Creo que de poco -o nada- serviría ya que se requiere tener la disposición y la determinación para llevar a cabo estas ideas en algo que repercuta de manera positiva en el medio ambiente, entendiendo que los seres humanos con toda nuestra complejidad somos parte de éste.

La participación de las comunidades es importante ya que de esta manera es como se puede construir el tejido social que mantiene vivos los pueblos, y el caso de la participación de las mujeres es de gran importancia ya que son ellas las que sustentan la economía y las familias en muchos sentidos. Son parte importante de la cultura y del emprendimiento bien administrado de muchos proyectos que cubren las necesidades de ellos mismos al venir del mismo ceno de la familia en donde se puede percibir el verdadero origen de los problemas en los pueblos. De esto hay muchísimos ejemplos de mujeres que han logrado emprender proyecto encabezados por ellas mismas y que han resuelto problemas específicos y graves de situaciones extremas en distintos pueblos latinoamericanos en donde la mujer juega un papel

verdaderamente importante dentro de la sociedad.

Para plantear soluciones a problemas mediante emprendimiento de proyectos en distintos rubros es sugerido seguir una serie de pasos para asegurar las probabilidades de éxito del mismo.

El primero es articular y definir el problema específico y establecer si la solución propuesta cubre los requerimientos para este problema. Para lograr esto se pueden generar una serie de preguntas y respuestas que ayuden a definir estos factores.

Para medir la efectividad de la solución se deben plantear criterios de aceptación o de desempeño dedicados a comparar el estado actual con el deseado y de esa manera tener una referencia del avance y la efectividad de la solución a aplicar. Estos criterios deben ser adecuados al alcance y las necesidades específicas de cada caso.

Escuchar las necesidades de las personas que están viviendo el problema es parte de la retroalimentación del proyecto y sirve para ajustar mejor los alcances y objetivos así como para saber a quién y cómo pueden beneficiar estas acciones en la problemática a la que se enfrentan. Las soluciones deben poder ser flexibles para ajustarse fácilmente al ambiente y el contexto en el que se encuentran, además se tiene que considerar que puede haber más de una posible solución por lo que analizar la opción que más beneficie o la más viable es un punto a considerar.

Finalmente debemos tener en mente que no toda va a ser fácil y que los planes o metas pueden cambiar conforme avance el proyecto y de acuerdo a las necesidades en cada etapa. Saber a qué nos vamos a enfrentar en la operación es muy difícil, pero estar alertas a indicadores de problemas nos puede ayudar a corregir ya sea mediante un intervención estos problemas que pueden darse por muchísimos factores entre los cuales destacan factores sociopolíticos.

■ Referencias

- De Velasco, P. (1996). "El miedo al placer en occidente". Xipe Totek, 5(1), 5-30.
- CEPAL (2010). "Los sueños de tren emprendedoras latinoamericanas". Notas de la CEPAL. [en línea]. Disponible: <http://www.cepal.org/notas/67/Titulares1.html>
- Ian C. MacMillan and James D. Thompson (2014). "The social Entrepreneur's Playbook". Wharton Digital Press.

Soñando soluciones (II)

Miguel Rúa Sierra Mejía

“Sí: soy un soñador. Porque un soñador es aquel que sólo encuentra su camino a la luz de la luna y cuyo castigo es ver el alba antes que el resto del mundo.”

Oscar Wilde

Se dice que el mundo es de los soñadores, o al menos el mundo que sueñan e idealizan. Nada malo sale de imaginar las mil y una oportunidades que existen a partir de una idea fresca o de un poco de locura mezclada con algo de pasión; y es esta misma pasión la que motiva a aquellos soñadores a plasmar – ya sea con pluma y papel o concreto y metal – las ideas que divagan saliente de un soñador.

¿Esto en qué nos ayuda a plasmar la realidad que viven cientos de miles de personas? Pues que el primer paso para cambiar la realidad, es a través de la idealización de estos sueños o ideas. Serán quienes son participes de una manera directa o indirecta los que conciben de manera más viva la realidad más íntima de la situación que les atañe, misma que les dará las herramientas e ideas para generar proyectos de cambio o mejora.

Ciertamente ante la gestión de un proyecto, se debe hacer de la manera más exployada posible, y con esto nos referimos a que se elabore un plan de trabajo, el cual exprese de manera sencilla – para quien la gestiona y quienes colaboran – y verás, los pasos a seguir en lo que compete a este dichoso plan. El primero y más importante paso a realizar es el justificar o fundamentar las acciones que están por venir, con esto queremos decir que conteste a las preguntas: qué se quiere hacer, por qué se quiere hacer, para qué, cuándo, dónde cómo, con quién, para quién, con qué, etc. Esta serie de preguntas deben estar debidamente contestadas, puesto que de lo contrario sólo se está caminando en círculos. (Aguilar & Ander, 1989)

Una vez consagrado las principales motivaciones del mismo, se debe dar una definición del proyecto abordando los siguientes puntos: La fundamentación, finalidad, objetivos, beneficiarios directos e indirectos, productos, actividades, insumos requeridos, responsables y jerarquía, modalidades de operación, fechas, calendarios y pre-requisitos. Cada una a su vez deberá de detallar en lo profundo las actividades que acotará a cada punto, con esto se determina los alcances y se limita a productos reales que puedan o no realizarse y que impactarán en quienes se quiera implementar dicho proyecto.

Los pasos para elaborar un plan son igualmente importantes que la parte reflexi-

va una vez concluido el mismo, con esto queremos denotar la importancia que tiene la revisión de los alcances generados con el fin de seguir perfeccionando y ajustando detalles que pudieran haber faltado en la parte de planeación y ejecución. Una correcta revisión del plan, hará un ajuste de cuentas entre lo planeado y lo realizado con el fin de medir las diferencias – en el caso que hubiera – y corroborar las bases del proyecto que se tenían desde el principio.

Mientras tanto nosotros sólo podemos seguir soñando e idealizando las mil y un posibilidades que tiene aquel pequeño pueblo llamado San Pedro Valencia, quien en una ocasión tuvo que levantarse y luchar por su permanencia, ante los azotes de los hombres y la inconciencia y falta de moral de otros. Son muchas las razones que los mantienen de pie y me alegra de colaborar y ser parte de quienes ayudan a que se mantengan así, por lo tanto sólo puedo alegrarme de los avances que van logrando e impresionarme por los avances que día con día logran una sonrisa a la vez.

■ Referencias

Aguilar , M. J., & Ander, E. (Junio de 1989). COMO ELABORAR UN PROYECTO: GUÍA PARA DISEÑAR PROYECTOS SOCIALES Y CULTURALES. Obtenido de Instituto de Ciencias Sociales Aplicadas: <http://www.inau.gub.uy/biblioteca/elaboracion%20de%20proyecto.pdf>

Construyendo sueños

Nancy Alejandra Carrillo Miramontes

“El fracaso más grande es nunca haberlo intentado”.

Proverbio Chino

A dos años de la contingencia ambiental que generara una crisis socioeconómica en San Pedro Valencia, ¿qué ha sucedido?, ¿cuáles son hasta el momento los daños cuantificables o visibles?, pero sobre todo ¿qué sigue?, ¿en qué y cómo se trabajará? para lograr no sólo una reintegración sino un verdadero cambio dónde se puedan dar nuevas oportunidades y cambios de vida.

Retomando un poco la historia después del derrame de melaza en San Pedro Valencia, bajo la frase la unión hace la fuerza surgieron dos cooperativas, la de pescadores y la de restauranteros, quienes en un principio fueron la voz y representación de todo el pueblo, quienes definieron que lo principal era rescatar su única fuente de trabajo, limpiar la presa era esencial para la recuperación y estabilización socioeconómica. Con ayuda del gobierno del estado de Jalisco y el Ayuntamiento de Tlajomulco de Zúñiga, en 2015 quedo completamente limpia y se podría retomar la actividad pesquera.

La presa logró su recuperación pero los pobladores seguían sin su más importante fuente de ingresos, pues además de la pesca el poblado cuenta con diferentes restaurantes dedicados a la preparación de diferentes platillos con pescado, limpiar la presa no fue suficiente se necesitaría volver a atraer a todas esas personas, que tal vez quedaron con una mala idea de la calidad de los productos después del derrame.

Con el propósito de no darse por vencidos en el año 2014 los representantes de San Pedro Valencia acudieron al Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) donde tuvieron diferentes pláticas, en ellas se pedía apoyo para dar seguimiento y responder a las necesidades después de la contingencia ambiental, “desarrollando así acciones de formación, capacitación y consultoría dirigidas a impulsar y mejorar los servicios que ofrecen los habitantes y consolidarlo como un destino turístico(...) además de la elaboración de diferentes propuestas arquitectónicas y urbanísticas” (Morales Gil; De la Torre, 2015). Fue así como en otoño de 2014 nació el PAP San Pedro Valencia: Renovación urbana, saneamiento ambiental y emprendimientos turísticos.

Desde entonces cada integrante de este PAP multidisciplinario desde sus conocimientos han aportado en conjunto con los pobladores, representantes de las cooperativas y asesores en base a diferentes análisis y perspectivas, múltiples resulta-

dos con lo que se pudieran dar respuestas y posibles soluciones más concretas a su entorno y verdaderas necesidades que lleven a los pobladores a rescatar lo que ellos mismos construyeron años antes, además de que en esta nueva etapa después de nuestra participación en su comunidad contarán con más armas para poder hacer frente a los nuevos retos que se les presenten cuando el PAP ya no pueda acompañarlos.

Un claro ejemplo de lo que ha logrado durante estos meses fue el evento que se realizó el 28 de Junio en donde los pobladores en conjunto con alumnos del PAP, y apoyo del gobierno lograron reunir a miles de personas en la presa, con diferentes actividades musicales y deportivas y mostrando así a las personas que el poblado está listo y en espera de seguir recibiendo a los turistas.

Pese al evento la presa no ha vuelto a atraer a todas las personas que lo visitaban antes de la contingencia, aun así los pobladores y el PAP siguen trabajando en conjunto para lograrlo. Este es uno de los aspectos con más relevancia el que los pobladores hayan tenido la capacidad de asociarse, para superar su crisis.

Esta es una de las claves del éxito “la participación activa” de los pobladores de Valencia asegura que se conviertan también en “actores de su propio bienestar y no solo en receptores pasivos de beneficios.”(Marandula, Tancredi, 2010). Falta mucho trabajo por hacer pero esta participación activa ha ayudado en el proceso de estudios y análisis de resultados que llevarán a la presa no solo a reintegrarse sino a innovar y a reinventarse.

■ Referencias

- Marandula Nhora, Tancredi Francisco. (2010) “De la innovación social a la política pública”. Disponible en: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/2/41582/innovacion-social-politica-publica-2010.pdf>
- Morales Gil, Héctor; De la Torre, Nalleli, (2015). “PAP San Pedro Valencia: saneamiento ambiental, renovación urbana y emprendimientos turísticos (3E04): Informe de avances Otoño 2014-Otoño 2015”.

Soñando soluciones: San Pedro Valencia, un sueño, un futuro

Iván Orlando Alcaraz Lares

Este sueño inicia con una historia. Hace dos años ocurre un accidente ecológico, accidente que ocurrió en la presa de Valencia, se derramó melaza en una de las cuencas de este cuerpo de agua causando la muerte de miles de peces.

Entrando aquí la historia de Valencia, comunidad joven que se asienta en la presa hace ya 65 años, comunidad de pescadores que inician sus vida aquí, trayéndonos a hace dos años y al accidente ecológico que amenaza con la vida de San Pedro Valencia. Esta comunidad sobrevive de la pesca, sus inicios ingresos económicos y alimenticios proviene de la presa, las actividades socioeconómicas se relacionan fuertemente con el estado de la presa, así este desastre viene a poner desafíos a esta comunidad. Así ante esta crisis la comunidad se une formando cooperativas y asociaciones, en un esfuerzo por superar la crisis, empezando proyectos y acciones que buscan solucionar este problema.

Esta crisis viene a develar muchos problemas adyacentes en la comunidad, no sólo es el problema de la contaminación si no una serie de factores que dificultan con el desarrollo de la comunidad. No sólo es el hecho de que la pesca abastecía al pueblo, la exportación del pescado era la fuente principal de su economía y los restaurantes, la actividad que atraía el turismo y era una fuente económica; sino que también la falta de recursos y infraestructura que limita el desarrollo del pueblo y pone en una situación muy vulnerable a la comunidad.

Esta comunidad no cuenta con sistema eléctrico suficiente, no cuenta con sistema alcantarillado ni red de agua potable, su sistema de transporte no es adecuado y no se cuenta con los servicios suficientes, como salud, educación o espacios públicos adecuados. Esto sin mencionar los problemas socioculturales, propios de la comunidad.

A pesar de esto, San Pedro Valencia logra superar el desastre ecológico como comunidad, demostrando que a pesar de la falta de muchas cosas, esta comunidad se organiza y coopera en búsqueda de la solución de sus problemas, como comunidad llegan a soluciones, pero se ven abrumados ante la complejidad de los problemas que esta crisis desvela. Iniciando así el sueño de formar una mejor comunidad, de crecer y mejorar.

Sueño que inicia con la búsqueda de ayuda. La comunidad de San Pedro Valencia se acerca al Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, en busca de esta ayuda. Así se pone en marcha el proyecto de San Pedro Valencia: saneamien-

to ambiental, renovación urbana y emprendimientos turísticos, poniendo en marcha el sueño de esta comunidad.

Pero cómo iniciar un proyecto así, cómo realizar este sueño. Esta respuesta es con cooperación formando relaciones y tiempo. Pues la problemática es compleja y requiere de estudios y análisis que asegure que la ruta de acción beneficia a la comunidad, pero sobre todo que sea la comunidad la que realice este sueño, que sea la comunidad la que se involucre en la resolución de sus problemas, el primer paso que dio esta comunidad es la búsqueda de ayuda, pero esto solo es el comienzo pues el proyecto de “San Pedro Valencia: saneamiento ambiental, renovación urbana y emprendimientos turísticos”, poniendo en marcha el sueño de esta comunidad es sólo un medio para un fin, es sólo la herramienta que la comunidad de Valencia deberá de utilizar para buscar realizar sus sueño.

Todo empezó con un desastre, de donde surgió este sueño, con cooperación y trabajo en equipo, la comunidad por medio de un proyecto podrá acercarse a realizar este sueño.

San Pedro Valencia es una comunidad joven, pero va en el camino correcto, el tiempo y el esfuerzo dará sus frutos y esta comunidad lograra sus sueños y proyectos, un paso esta comunidad ha logrado grandes cosas, pesar de muchas cosas, esta población demuestra grandes potenciales y grandes sueños.



II. ¿Con quién me he encontrado en este proceso?

Pocas son las experiencias que ocurren de la misma forma en la biografía de cada persona; tal vez una de ellas es la experiencia de la unicidad, la de ser distinta a las demás y, por tanto, única. Pero ello ocurre, entre otros procesos, cuando la mirada del otro lo favorece; cuando ante la sociedad, la persona deja de ser una cantidad o un integrante más de un sector o de un grupo que comparte características similares tras las que se ocultan los rasgos de su identidad particular.

Mirar al otro, descubriendo en la persona la identidad que le dignifica, es resultado del encuentro entre sujetos activos y dispuestos a dejarse permear por la experiencia de la diversidad social y cultural; y tal como ocurre con cualquier práctica de

nuestra cultura, dicha disposición se aprende ejercitándola.

Por ello los proyectos de aplicación profesional, cuando representan la oportunidad para que las y los estudiantes de la Universidad se encuentren con grupos sociales diversos, constituyen una experiencia formativa única. A continuación algunos testimonios.

Fabiola Hernández Orozco

A lo largo de este semestre en el que decidí formar parte de este grupo de alumnos y maestros que tienen como objetivo el ayudar y apoyar a la comunidad de San Pedro Valencia, ubicado en el estado de Jalisco, me he encontrado no sólo con nuevas personas, sino con situaciones y retos que nunca antes había vivido.

El proceso de elección de un nuevo Proyecto de Aplicación Profesional fue difícil, pues tuve que pensar detenidamente que era lo que en realidad quería. Cuando fui a platicar con el encargado, me di cuenta que podía poner en práctica lo aprendido en mi carrera a la vez que podía poner un granito de arena en la sociedad y ayudar a la población de Valencia.

Con el paso de los días y de las clases, comencé a conocer a todos mis compañeros que me iban a acompañar a lo largo del semestre, al igual que los maestros y encargados de dar asesorías y acompañamiento. Lo enriquecedor de todo esto es que se puede tener un contacto más cercano con personas no necesariamente de tu carrera, en dónde compartiendo un objetivo en común se puede llegar a resultados mucho más viables y accesibles.

A mediados del semestre, se formaron grupos de trabajo de distintas áreas: los de administración y finanzas en uno, los de arquitectura en otros, ingenieros en otros, etcétera. Mi equipo de trabajo estaba conformado por un compañero de administración y por mi (finanzas), juntos emprendimos la tarea de trabajar con la cooperativa de pescadores de San Pedro Valencia. Se tuvo un primer acercamiento con el encargado de la misma, en dónde se concretó una reunión con los demás integrantes de la cooperativa, los cuales rondaban la cifra de 30 aproximadamente, en su mayoría hombres de entre 20 y 70 años de edad.

Al llegar a Valencia, conocer a más de la mitad de los pescadores y que nos platicaran como ha sido el vivir ahí, el trabajar largas jornadas de trabajo y recibir prácticamente nada de dinero, fue un golpe duro para mí pues me hizo darme cuenta de lo afortunada que soy y como a veces no damos las gracias por tantas cosas que tenemos.

Al verlos a ellos, con tan poco y siendo tan felices, me hizo darme cuenta que no se necesita de mucho para aprender a vivir la vida de manera más feliz, que las cosas simples como una bonita vista a la laguna o el disfrutar de un rico pescado, pueden llegar a hacer que las personas disfruten de su vida inclusive más de los

que “creen tener todo”.

De igual manera, no sólo llegué a conocer a la cooperativa de pescadores, si no que con cada visita que hacíamos a Valencia llegué a conocer a muchas de las personas que viven ahí. Hombres, mujeres y niños asistían a las reuniones organizadas por nosotros con el mismo objetivo de nosotros: buscar soluciones y apoyarlos para una mejor convivencia y experiencia de vida.

Este proceso no sólo me ha ayudado a encontrarme con increíbles personas, si no que también me ayudó a encontrarme un poco más conmigo misma. El encontrar a tu yo real puede llegar a ser una experiencia un tanto reveladora, pues empiezas a ser más autosuficiente y haces las cosas por ti mismo. Empiezas a preocuparte por los demás y darte cuenta que la vida a veces puede llegar a ser un tanto injusta, pero lo gratificante es poder ofrecer tu ayuda a quien más lo necesita y empezar a notar cambios positivos.

Edgar Alberto Salgado Morales

La experiencia de un Proyecto de Aplicación Profesional (PAP) debe ser un proceso de aprendizaje, descubrimiento y conocimiento en todas sus expresiones. Una experiencia en la que se pongan a prueba nuestros conocimientos y capacidades de enfrentar y resolver problemas reales que afectan a personas tan reales como cada uno de nosotros.

Nos dan la oportunidad de abrirnos a colaborar y a aportar con nuestras ideas al proceso de trabajo en cada proyecto.

Por un lado creo que no he tenido la posibilidad de “encontrarme” -en el sentido de establecer comunicación o contacto físicamente- con tantas personas como tendría que ser idealmente para llevar a cabo un buen proyecto de este tipo, sobre todo con la población de San Pedro Valencia (SPV) en quienes recae todo el sentido de realizar todo este trabajo.

Tampoco me he dado el tiempo para “encontrarme” con tantos maestros y expertos que puedan aportar específicamente a este trabajo con lo que seguramente enriquecería mucho más esta experiencia, con algunas excepciones claro está por lo que puedo decir que a pesar de cualquier otra cosa sí he tenido un aprendizaje muy profundo y una experiencia enriquecedora.

Me he dado cuenta de cómo los diferentes actores dentro de este tipo de dinámicas se conjugan para formar una visión más amplia de la problemática y de cómo interactuamos en torno a estas situaciones. Nos tratamos de dar nuestro lugar y demostrar a los otros y a nosotros mismos lo que podemos ofrecer en beneficio de alguien más. Esto es interesante ya que el propósito, aunque ajeno a nosotros, se vuelve un proceso propio al que le damos un significado distinto y lo integramos de

una manera tal que no se daría de otra forma.

Dentro de los “encuentros” que he tenido en este PAP me he dado cuenta cómo las personas nos buscamos y tratamos de rodearnos de personas que nos aportan en nuestro camino, pero no por esto se le resta importancia ni mérito a nuestro propio esfuerzo y encuentro interno.

Es por esto que digo que a pesar de poder compartir con otras personas, me resulta de mucho más valor el encuentro que cada quien puede tener consigo mismo, con su yo interno.

Y es precisamente esto último lo que tiene más valor para mi -y creo que lo debería de ser para cualquier persona-, es el encuentro que cada quien tiene consigo mismo y lo que resulta de tal experiencia que es siempre enriquecedor.

Me he encontrado con aspectos de mi persona que sin esta experiencia no podría haber avistado y que me ayudan a darme cuenta de que a pesar de que las circunstancias bajo las que he tenido que desarrollar este PAP (y no exclusivamente por factores del PAP en sí, sino ajenas a él también) no me han sido las más favorables, he encontrado personas dispuestas a ayudar, a colaborar, a compartir, a escuchar, a opinar y a reflexionar conmigo.

Creo que el darse cuenta de que también hay personas que dedican enteramente sus esfuerzos a ayudar a comunidades con problemáticas en su tejido social es inspirador y eso también es algo a lo que yo le doy mucho valor. La inspiración puede venir de cualquier lado y bajo cualquier circunstancia.

Como crítica personal, pienso que debo de buscar más ese acercamiento con todo lo que se involucra en este PAP ya que ese es el motor iniciador de cualquier cambio significativo que se pretenda lograr en este cualquier otro problema al que nos enfrentemos.

Y eso finalmente es de lo que se trata el PAP: de conectar, de conocer y reconocer, de aplicar.

Karen Elizabeth Lizárraga Enciso

En todo el proceso que estoy viviendo a lo largo de este semestre en San Pedro Valencia, he conocido gente con sueños, con ganas de luchar por su pueblo.

En este proyecto de aplicación profesional me han enseñado a interactuar con la gente, a construir juntos con ellos un mejor San Pedro Valencia, hemos hecho actividades con las que veo como actúan las personas de la comunidad, gracias a esto me doy cuenta de que en el pueblo las mujeres no tienen decisión propia ya que en una dinámica que hicimos que era entrevistar a los habitantes de San Pedro Valencia las mujeres tenían más pena en hablar y cuando les preguntamos que necesidades tenían ellos en su comunidad respondió que lo que dijo Juan (un habitante pescador

del pueblo) era lo que se necesitaba, esto me hace ver que el que tiene el liderazgo aquí en el pueblo es el hombre, también me impresiona ver como a las reuniones hay más cantidad de hombres que mujeres, quiero pensar que es por que la mayoría de las mujeres tienen quehaceres en sus hogares, o simplemente no están interesadas y el hombre es el que quiere salir adelante por su familia. también me da gusto ver como los hombres alzan la voz y hablan sobre los problemas claramente que tienen en su pueblo, tienen opiniones claras y saben hasta donde quieren llegar.

También me encontré con una niña llamada María de 9 años de edad que al preguntarle que le gustaría que hubiera en su pueblo ella respondió “diversión y que todos los niños fueran felices, que hubiera juegos en el parque y un área para jugar”. A pesar de la corta edad, veo que ella tiene muy claro cuales son los problemas que tiene el pueblo y como le ayudaría a las personas de su edad tener una calidad de vida.

Esto me deja muy claro que es muy importante la unión en un pueblo, ya que ellos dicen estar olvidados por el gobierno, pero lo que no ven, es que no tienen fuerza de voz, porque no están todos unidos a la par.

Gracias a este tipo de dinámicas me doy cuenta de que todos tienen muy claros sus deseos hacia el pueblo, claro que hay unos que no comentan, pero que están observando y están atentos a todo lo que sucede en el pueblo.

Me gustaría realizar un taller con las mujeres para que así ellas asistan y se sientan más cómodas, por que cuando hay presencia de hombres se intimidan y ya no se expresan de igual manera y creo que es muy importante saber la opinión de todas ellas.

Por todo esto digo que me he encontrado con personas con ganas de vivir y con ganas de salir adelante, con ganas de mejorar su calidad de vida y hacer crecer su pueblo. Personas amables y muy atentas a las juntas y reuniones que hemos tenido por parte del PAP, me enorgullece saber que un gran número de habitantes asisten a las juntas y no abandonan al pueblo.

Iván Orlando Alcaraz Lares

Al inicio de este proyecto, no esperaba encontrarme más que con una comunidad que buscaba ayuda, pero resultó que me encontré mucho más que eso. Hay muchas cosas que se pueden aprender en la comunidad de San Pedro Valencia, porque es una comunidad joven con muchos procesos complejos. A pesar de ser una comunidad pequeña la diversidad de factores que se involucran en su convivencia realmente te da un panorama más amplio, es curioso porque uno podría decir que si se ve a esta comunidad se puede entender parte de la identidad de Jalisco, incluso de México.

Como la pregunta inicial que haría es ¿qué esperaba encontrar? Y a decir verdad, tenía la mente abierta pues como arquitecto y como persona, no había tenido experiencia similar con la interacción con una comunidad así, no sabía que esperar. Lo

que podía hacer era esperar a verlo por mi mismo, y así fue; en una de la primera visitas que tuvimos interacción con la comunidad o parte de ella, la primera impresión fue tímida, por parte de las personas y mía, pues creo que no sabía cómo reaccionar o como acercarme a las personas de esta comunidad y al igual esta comunidad se encontraba a jóvenes que venían de afuera, cosa que no habían visto antes.

A medida que se realizaban actividades, empezaba a conocer más a sus habitantes, empezaba a conocer más sus actividades, conductas y forma de vida, pero lo que más me impresionó fue la comunidad femenina, las mujeres, en especial las mujeres mayores, de la comunidad. Esto porque al momento de acercarnos, observar y escuchar lo que ellos creían sus problemas, me impresionó ver que los hombres se cohibían más y eran más indecisos en sus opiniones, se volteaban a ver unos a los otros y era difícil para ellos hablar o no sabían claramente lo que querían.

Però al momento de hablar con las mujeres, en un inicio eran tímidas pero una vez que hablaban, me impresionó ver el papel que ejercían en la comunidad, pues sabían claramente lo que querían, los problemas que había, explicaban mucho de las actividades e interacciones internas de la comunidad.

Para mí las mujeres, en esta comunidad son los ejes centrales de la sociedad y de la economía de la comunidad, pesar de que los hombres son los que pescan y producen, las mujeres son las que administran y desarrollan. A pesar de esto no se les da su lugar, pues están relacionadas de manera secundaria en muchas de las principales actividades económicas y sociales de la comunidad. En mi opinión esta comunidad necesita proyectos que ayuden a las mujeres, pues son con quienes me encontré y forman una parte decisiva en la comunidad de San Pedro Valencia.

Esto para mí fue el encuentro más importante que tuve, pero no fue el único. También me encontré con procesos que no había tenido la oportunidad de participar, el diseño participativo, diseño que involucre a la comunidad, que se desarrolla a partir de las personas y no sólo del contexto, esto para mí es muy valioso, encontré que este proceso da resultados muy positivos, y depende totalmente de las relaciones entre la comunidad y los desarrolladores del proyecto. El desarrollo personal y profesional que tuve en la interacción de este proyecto, es de las cosas más importantes que me llevo.

Y por último, pero no menos importante, me encontré con compañeros y profesores, que me asesoraron, qué hacer, cómo o cuándo, y el por qué de las acciones que se tomaron. Aprender de las experiencias de ellos para utilizarlas yo, sin duda alguna es muy valioso para mí.

En conclusión creo que lo que me llevo es que se puede aprender mucho de comunidades como San Pedro Valencia, los encuentros y vivencias, llevan a un aprendizaje propio y de la comunidad. Lo que se realiza no sólo ayuda a la comunidad sino a las dos partes, es una relación de intercambio, que nos muestra y abre el panorama de la realidad que se vive en México.

¿Qué se ha avanzado para la mejora de SPV?

Karla Montserrat Contreras Martin

A lo largo del PAP por parte de ITESO, alumnos de arquitectura han estado trabajando en 3 puntos importantes:

- Espacio público: donde entendemos por “espacio público” todo lo que se encuentra fuera de las casas, es decir, calles, banquetas, arbolado, iluminación, áreas recreativas, etcétera. Pero en este punto se enfoca más a las 4 primeras, en las cuales se estudió en qué condiciones se encuentran las calles y banquetas, si hay o no hay banquetas y su ubicación, acabados y medidas. Del mismo modo con los árboles, la ubicación, especie y sus características. Y en iluminación, la ubicación de estas, si funcionan y características de luminaria.

- Renovación de la Plaza: igual que en el punto anterior, consta de saber las condiciones en las que se encuentra, si tiene bancas, cómo son, medidas y el acabado que tienen. Cómo es el acabado de piso. Si la plaza cuenta con botes de basura, en dónde están ubicados, cuántos tiene y el material. Características del kiosko, qué forma tiene, acabado en piso, la forma del barandal y la cubierta.

- Morfología de las casas: en este punto se trata de estudiar las casas, la forma que tiene, qué colores hay, de cuántos pisos son, si cuentan con piso o tierra. Los muros cómo son, si son de adobe, ladrillo o tabique. Si cuentan con techo de ladrillo o es sólo lámina. Características que se van repitiendo. Todo esto es para poder llegar a una solución y proponer un tipo de vivienda o fachada que logre unificar a SPV.

Y todo esto ¿para qué? Para entender los problemas que tiene SPV, no sólo en la cuestión económica o ecológica que se centra la mayor parte en la zona de los restaurantes, sino, darle una solución a todo el poblado. Poder generar propuestas de calles, banquetas, arbolado, iluminación y vivienda. Que claro está, todo esto va con ayuda de la gente del poblado, porque son ellos los que viven ahí y saben cómo están las cosas.

Al mismo tiempo que se ha estado trabajando en esto, se han hecho juntas con los pobladores de SPV y los alumnos del ITESO, para que tanto como la gente del poblado y los alumnos se ayuden mutuamente y llegar a una conclusión para así, llevar a cabo los proyectos que se tienen planeados. Se dividen 6 equipos (de alumnos y pobladores) donde cada equipo trata el tema en el que ha estado trabajando. Los pobladores dan su punto de opinión acerca del tema, comentan qué es lo que les gusta, lo que no, qué es lo que quisieran para SPV, cómo pueden llevar a cabo eso

que quisieran, etc.

También es importante mencionar que no toda la gente del poblado va, ya que influyen muchos factores; puede ser que no todos fueron avisados. Que a la hora que se hacen las juntas, los pobladores tienen otras actividades. O simplemente que son apáticos y no les interesa en absoluto de lo que se trate.

De igual manera, las veces que he tenido que ir para sacar el análisis de espacio público, la gente nos ve sacando medidas, se acercan a preguntar qué es lo que estamos haciendo y para qué. Y algunas personas no tienen conocimiento de que el ITESO tiene un proyecto ahí junto con maestros alumnos. Nos dicen: -"No sabía, no estaba enterado (a) de que se estuviera llevando a cabo esto." -"Creí que sólo era para la zona de los restaurantes." Otros simplemente se quejan de cómo viven, que les hace falta muchas cosas y que el gobierno no les hace caso, y nosotros los invitamos a las juntas para que den su opinión y sean escuchados. Y cuando llega el día de las juntas, no van.

Es obvio que todo esto lleva un proceso largo, porque los alumnos y la población de SPV necesitan entender las necesidades o problemáticas y así dar propuestas o soluciones.

Pero a mi parecer, con las juntas poco a poco, se han ido concretando ideas lo cual es bastante bueno ya que se va entendiendo qué es lo que le hace falta a la comunidad y cómo se puede trabajar en ello.

Renovación de San Pedro Valencia, un encuentro social constante

Carlos Andrés Sánchez Medrano

Como se ha mencionado previamente, el poblado de San Pedro Valencia, en Jalisco, ha sufrido una serie de eventos que han afectado al correcto y completo desarrollo del mismo, sin embargo, poco a poco y con el apoyo de distintas organizaciones se han generado proyectos cuyo objetivo principal es el de apoyar tanto al poblado como a sus habitantes a recuperar los índices de turismo, así como las fuentes de ingreso y empleo que se tenían antes de la contingencia ambiental de la que fueron víctimas.

Aquellos proyectos que se han planteado, que van desde la realización de eventos familiares y deportivos para facilitar la promoción del poblado, así como proyectos de renovación urbana del mismo; tienen como principal objetivo el dar a conocer que la presa de Valencia, o del Hurtado como también se le conoce, se encuentra recuperada después de la contingencia ambiental y que el poblado se encuentra preparado nuevamente para recibir a los turistas, tanto de poblados aledaños como de la Zona Metropolitana de Guadalajara. Sin embargo, ¿Quiénes son los que se han visto involucrados en este proceso? ¿Quiénes han contribuido a dichos proyectos?

Los principales involucrados en todo este proceso de recuperación y renovación del poblado, son sin lugar a duda los habitantes del mismo. Hombres, mujeres, jóvenes y niños que se han dado a la labor de mejorar su entorno, de recuperar sus principales fuentes de ingreso y empleo, que se han visto inmersos en una corriente de cambio y mejoras tanto para ellos mismos, como para las futuras generaciones del poblado. Poco a poco, los habitantes se han unido cada vez más por un mismo sueño y con un mismo objetivo, el lograr que San Pedro Valencia se considere como un punto turístico y gastronómico de calidad, cercano a la ciudad y con todos los servicios necesarios para una estancia placentera en el mismo.

De igual manera, algunas organizaciones tanto públicas como privadas, se han asociado e involucrado en todo este proceso de restauración y mejora del poblado; inclusive algunas dependencias de gobierno, como la secretaria de turismo, a las que han acudido los habitantes han dado respuesta a los mismos y buscan también contribuir a dicho desarrollo turístico. Dentro de las organizaciones que actualmente se encuentran trabajando en conjunto con otras y con los mismos habitantes para lograr dicho objetivo, se encuentra Ecocamp, una ONG mexicana formada por un

equipo interdisciplinario cuyo objetivo y enfoque es el de desarrollar proyectos de turismo sustentable para la región. De igual manera, Vías Verdes A.C. es otra de las ONGs mexicanas que se han involucrado en el proyecto de San Pedro Valencia para brindarles información sobre el manejo de residuos y saneamiento del poblado.

Así mismo, los habitantes del poblado acudieron al Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, ITESO, solicitando su intervención y apoyo en el proyecto previamente mencionado. Por este motivo, el ITESO decidió crear un Proyecto de Aplicación Profesional (PAP), en el cual jóvenes estudiantes de diversas profesiones, quienes están a punto de graduarse, colaboran creando un equipo interdisciplinario para el análisis de las principales problemáticas con las que cuenta San Pedro Valencia, para posteriormente proponer acciones y proyectos, que faciliten la solución de dichas problemáticas y así contribuir a la completa restauración de la zona.

En conclusión el recuperar las principales fuentes de ingresos y empleos para los habitantes del poblado, es algo que resulta primordial para conseguir reducir el gran impacto que generó la crisis de la que fue víctima el poblado, sin embargo, a pesar de que esto resulta en una labor titánica, existe una gran cantidad de personas que han decidido involucrarse en este proyecto, un equipo completamente interdisciplinario e intergeneracional con un solo objetivo: el trabajar en conjunto como sociedad para lograr que San Pedro Valencia logre ser considerado un punto turístico importante en el estado de Jalisco, y así lograr que la marginación de la zona se reduzca notablemente.



II. ¿Cuál es nuestro papel en nuestra sociedad?

Las reflexiones que a continuación se muestran afirman dos respuestas básicas a la pregunta que las motiva: como ciudadanos nos corresponde hacernos cargo del destino de nuestra sociedad, participar en los asuntos que a todos nos competen, conformar el mundo que habitamos a partir de nuestra participación activa y solidaria; y, como profesionistas y universitarios, proveer soluciones técnicas y científicas a problemáticas de nuestro entorno.

Concluir la formación universitaria con este tipo de reflexiones es un buen final; el desafío para quienes concluyen esta etapa será configurar un proyecto de vida personal y profesional basado en tales principios y orientaciones; y para la Universidad, los retos son muchos, pero entre otros está el de mantener la pertinencia de sus procesos educativos en diálogo con las necesidades y aspiraciones de la sociedad en la que se inscribe.

La gente como el principal actor

Eduardo Jasso Sánchez

Hemos tenido un gran recorrido en este poco tiempo de trabajo, muchas experiencias, muchas ideas, muchos proyectos y mucho aprendizaje, el renovar la idea económica de un pueblo ha sido un gran reto, nada fácil por cierto, pero ha ido bastante bien.

Las personas de Valencia siempre se han mostrado agradecidas, hemos contado con su apoyo incondicional, nos han escuchado y respondido lo cual hace que el desarrollo de un proyecto como este sea muy rico, satisfactorio y exitoso.

¿Qué sigue? Un proyecto a largo plazo; seguiremos trabajando hasta lograr un resultado agradable para todos. No sé si lo he comentado con anterioridad, pero este proyecto tiene un aproximado de cinco años de los cuales ya llevamos uno. No se consiguen resultados de un día a otro pero si se puede de un día a otro empezar a trabajar en algo “roma no se hizo en un día”.

Empezar a trabajar es lo más difícil, tenemos que romper con las barreras que se nos ponen en frente día con día. El empezar un nuevo proyecto para mi es lo más difícil, pero lo más valioso, el tener la disposición de empezar algo para cambiar algo es lo que hace que nos superemos como sociedad.

Ese es nuestro papel en la sociedad, el hacer cambios, el empezar a trabajar unos con los otros, el crear ideas y proyectos que mejoren la calidad de vida de nuestra sociedad, no solo en la urbe que nos rodea de la zona metropolitana de Guadalajara a la cual ni con ella cooperamos, si no con todo el país, con todo y sus pueblos de 300 personas, cada una de ellas es parte de nuestra sociedad, aunque estén lejos, aunque no los conozcamos, aunque sean ajenos, no importa, son parte de nuestra sociedad.

Nuestro papel primordial como mexicanos es trabajar en conjunto, ciudad y pueblos unidos, país y estados unidos, arquitectos con pescadores, economistas con agricultores, ingenieros con amas de casa, todos pertenecemos a una sola sociedad, cada quien tiene su papel y debe de tomarlo. El objetivo de nuestro papel es crear una sociedad más justa dónde los que tienen puedan ayudar a lo que no y viceversa, trabajo colaborativo para poder salir adelante como sociedad. Tal vez esto que digo suena a frase política en tiempo de elecciones pero es una realidad que no nos creemos. Cada uno de nosotros podemos cambiar la realidad en la que vivimos, solo es cuestión de que creer que sí podemos.

La sociedad hoy en día está rota, los segmentos cada vez más separados y nosotros, cada uno de nosotros más indiferente hacia los demás. La típica realidad de hoy en día. La realidad es que sí es posible y me consta porque lo he visto y he tenido la experiencia de vivirlo y sentirlo en el proyecto de San Pedro Valencia, nosotros

como ITESO vivimos una realidad muy diferente a la de los pobladores de SPV y a la hora de juntar fuerzas hemos sacado proyectos y experiencias sobresalientes.

Los pobladores de SPV han cambiado su mentalidad, han empezado a trabajar por mejorar su calidad de vida, tienen sueños y proyectos por delante, no quiero ser egocentrista pero gracias al trabajo en conjunto que los pobladores han tenido con nosotros han cambiado su manera de pensar y de ver las cosas. Se puede cambiar la realidad de las personas haciendo que crean que si pueden y que con trabajo, proyectos e ideas nuevas puedan lograr sus objetivos. Debo de mencionar también que para nosotros ha cambiado de misma manera la realidad, al trabajar con ellos te das cuenta del potencial que tiene el trabajo en conjunto y como se pueden lograr cosas grandes.

Hemos formado una pequeña sociedad dentro de SPV, una dónde nos ayudamos mutuamente, una sociedad que trabaja para la mejora, una que se dedica a transformar la realidad y una que quiere progresar para salir adelante. Los primeros resultados ya se han visto y lo que falta por venir será mucho mejor.

Espero con ansias seguir viendo resultados positivos trabajando en conjunto. Ahora bien me imagino si esto que estamos haciendo en SPV lo hiciéramos todos los ciudadanos y pobladores de México, nuestro país sería muy diferente.

Edgar Alberto Salgado Morales

Las condiciones en las que nos desarrollamos de acuerdo a nuestro contexto nos definen y van moldeando a lo largo de nuestra historia. Nos definimos por nuestras acciones, pensamientos y sentimientos y respondemos a los eventos externos en función de nuestra disposición para permanecer inmersos en esas dinámicas. Es por esto que no podemos ignorar lo que sucede a nuestro alrededor y esperar que no nos afecte interiormente.

Cada ser humano posee la increíble habilidad de percibir el mundo y su mundo de una manera muy distinta y con matices diferentes a los de cualquier otro. De aquí que la importancia de participar en acciones que busquen un cambio y promuevan la reflexión en nuestro estilo de vida, cobren tanto sentido en la transformación de nuestra realidad, de nuestros hábitos, de nuestras políticas y de nuestros sistemas económicos, sociales y de justicia para que sean encaminados hacia una transformación incluyente y accesible, en la que cualquier persona pueda participar en el quehacer de la política dándole un sentido humano que busque solidarizarse con grupos vulnerables y con minorías que terminan siendo mayorías.

Otra de nuestras responsabilidades como actores de cambio en nuestra sociedad es el de escuchar nuevas formas de pensar y expresar nuestras inconformidades y

apoyo ante distintos movimientos, organizaciones y surgimientos dependiendo la causa que persigan y si se ajustan a nuestra visión del mundo. La aportación aunque no sea de manera activa puede significar un gran cambio en muchos escenarios.

El papel que cada uno juega no está determinado por situaciones de índole económica y social si no en el cambio que cada uno puede hacer y cómo estas acciones permean en la sociedad. Tanto nuestro quehacer diario como lo que dejamos de hacer forman parte de la transformación de nuestra realidad y nuestro entorno todos los días.

Somos verdaderos agentes y catalizadores de cambios significativos con la posibilidad de integrar y fortalecer acciones colectivas que impulsen el desarrollo sostenible y el acompañamiento con la convicción de hacer bien las cosas.

En este sentido la ética juega un papel muy importante ya que nos ayudará a discernir entre las acciones y actitudes que tomaremos y con las que enfrentaremos los retos a los que nos enfrentemos. Existen situaciones en las que recurrir a la moral de las instituciones o de la misma sociedad no basta y será necesario estar conscientes ante la inminencia de estas situaciones en las que no tendremos más opción que tomar decisiones basadas en lo que queremos para nosotros mismos y para las demás personas.

Esta es una de las razones por las que nuestra participación consciente y activa en las actividades en nuestras comunidades nos alientan a nosotros y a otras personas a salirse de los estándares establecidos y romper con paradigmas que han penetrado tan profundamente de nosotros que en muchas ocasiones no nos permiten ver más allá de una cuantas posibilidades.

Una de las ventajas que tenemos tanto como profesionistas como personas conscientes de nosotros mismos es que podemos brindar una perspectiva nueva y tal vez diferente de la que se ha tenido y nos mantiene viciados en muchos aspectos. Se trata de atreverse a manipular y modificar las cosas quitándonos la idea de que el fracaso es una forma de perder y promoviendo su reincidencia para sacar la mayor partida provechosa a cada experiencia.

Jugamos un papel en el que nos tenemos que expresar y poner en práctica nuestros conocimientos y saberes para trascender en la historia por los motivos correctos y con objetivos y metas bien claros que nos permitan solucionar situaciones externas pero que al mismo tiempo se conviertan y aporten a nuestra formación como personas y en la construcción de nuestro sentido de vida, con y para los demás.

El hombre inmiscuido en su realidad social

Edwin Sahid Castro Sánchez

La sociedad es intrínseca al hombre como el calor al fuego; así como no podemos analizar al fuego sin las reacciones físicas y químicas que ocurren alrededor del mismo, no podríamos analizar al hombre como ente separado de su entorno, con las consecuentes relaciones sociales y la realidad en que este entorno lo enmarca, lo determina y/o lo condiciona.

El PAP “San Pedro Valencia: renovación urbana, saneamiento ambiental y emprendimientos turísticos”, como muchos otros, brinda la posibilidad a los alumnos Itesianos, de contrastar realidades tan diferentes como son: su propia realidad ante la realidad de las personas beneficiadas por el PAP -en este caso todos los habitantes del poblado San Pedro Valencia.

Según estadísticas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) solo 8 de cada 100 alumnos que ingresan a la educación primaria concluyen con una carrera universitaria, la principal razón de la deserción estudiantil es la falta de recursos económicos; lo que convierte a todo alumno inscrito dentro de algún grado universitario, en este país, en un privilegiado de la educación, más aún, si se trata de una universidad privada, como es el caso de todos los alumnos itesianos pertenecientes a este PAP; en contraste a esto el grado promedio de escolaridad de los habitantes de San Pedro Valencia es de tan solo 5.56

Las colegiaturas en una universidad privada son muy variables y pueden ir desde los 11 mil pesos hasta rebasar los 100 mil pesos por semestre cursado; en el ITESO el promedio de pago por concepto de colegiatura es de aproximadamente 60 mil pesos al semestre, en contraste con esto, el ingreso promedio mensual de una familia en San Pedro Valencia es de tan solo \$2430 pesos, haciendo -prácticamente- imposible para cualquier familia del poblado mandar a sus hijos a recibir una educación privada, aunado a eso, la máxima oferta educativa que es posible encontrar en San Pedro Valencia es la educación primaria, dificultando a los jóvenes continuar con sus estudios terminado este nivel.

Se trata de dos realidades totalmente distintas, pertenecientes a dos grupos de personas inmiscuidas en marcos sociales contrastantes, que se unen en este proyecto bajo la idealización de una meta en común, uniendo esfuerzos y aportando cada quien sus conocimientos adquiridos por diversos medios y de diversas maneras.

Para mí, ese es no sólo el papel de las personas afortunadas que lograron terminar una carrera universitaria, si no el papel de cualquier persona; independientemente de sus estudios, los aportes que puedan brindar desde su propia experiencia se tornan de gran importancia en casos como en este proyecto, dónde la colaboración de los pobladores de San Pedro Valencia ha sido vital, brindándonos la pauta y mostrándonos el camino a seguir, y facilitándonos la toma adecuada de decisiones; ellos saben sobre ellos, sobre sus problemas, su manera de vivir, sus costumbres, sus tradiciones, etc., nosotros con nuestros saberes profesionales, y al final del día las dos partes buscando un fin común.

Más que nuestro papel en nuestra sociedad, yo diría que nuestra responsabilidad con nuestra sociedad es nunca menospreciar una opinión por venir de alguien que no pertenece a nuestra realidad social cercana, al final de cuentas es igual -o más valiosa como en este caso- que la que nosotros pudiéramos haber generado sin fundamentos o sin la experiencia propia de haber habitado esa comunidad durante toda su vida.

“Nacer pobre no es tu culpa, morir pobre sí lo es”.

Bill Gates

¿Cuál es nuestro papel en nuestra sociedad?

Jorge Orendain Villaseñor

“La solidaridad no es un sentimiento superficial, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común, es decir, el bien de todos y cada uno para que todos seamos realmente responsables de todos.”

Juan Pablo II

Vivimos en una sociedad en la que la mayoría de las personas nos preocupamos por nosotros y en ocasiones con el fin de llegar a nuestras metas no nos importa si pasamos por encima de otras personas. Por supuesto no se puede generalizar, pero desgraciadamente si podemos hablar de una gran mayoría.

¿Nunca se han preguntado a que venimos a este mundo?, ¿qué debemos hacer?, yo sí. A menudo me cuestiono si he obrado bien y esto es porque la mayoría de las personas creemos que por el simple hecho de no desearle el mal a nadie o no afectar a los demás ya somos personas de bien, o ya cumplimos con nuestro deber en la sociedad pero no es cierto. No solamente es no afectar a los demás, lo importante es buscar el como ayudar, como aportar y principalmente a los más necesitados.

Afortunadamente existen programas obligatorios como el servicio social, que en nuestro caso por ser estudiantes del ITESO se realiza por medio de un PAP que básicamente consta de prácticas profesionales, servicio social y tesis. En estos programas te dan la oportunidad de vivir lo que es el apoyar a personas que realmente lo necesitan, a comunidades que no tuvieron el privilegio ni la oportunidad que nosotros tuvimos, y que no nos cuesta nada tan siquiera compartirles un poco de nuestros aprendizajes, o de nuestras experiencias, abrirles un hueco en nuestra agenda para dedicarles algo de tiempo en trabajo rural o algo por el estilo.

Estamos acostumbrados a vivir en una burbuja en la cuál no podemos apreciar todas las necesidades y carencias que hay afuera en la sociedad. Yo en lo personal así me encontraba, creía que por el simple hecho de dar un par de monedas en un semáforo o a los “cerillitos” ya había cumplido, pero eso simplemente es la salida más fácil y rápida y a pesar de que no está mal, no es el mejor papel que podemos tomar en nuestra sociedad.

Si todos aportáramos conocimiento para los que no tuvieron oportunidad de recibir estudios mayores lograríamos un México con una visión más claro, con metas,

con herramientas para seguir creciendo.

Hoy en día existen miles de pequeñas y medianas empresas conformadas por personas que tuvieron una iniciativa para emprender y estas mismas requieren apoyo, asesoría la cual afortunadamente la reciben por organizaciones como el ITESO.

Muchos pueden pensar que no va a servir de nada que ellos hagan algo ya que los demás no lo hacen, pero si esto se forma desde la escuela como lo hace el ITESO se puede crear una cultura de vida, en la cual nos tomemos en serio el papel que tomamos en la sociedad y actuemos de acuerdo al mismo.

Hoy en día una población que se vio afectada por un ecocidio (San Pedro Valencia) ha logrado superarse y salir adelante en gran parte por el papel que toma el ITESO en la sociedad, al implementar un equipo de trabajo para apoyarlos. Así mismo podría suceder con todas las demás universidades, comunidades y personas independientes.

Ahora sí que el dicho lo deja muy claro, de peso en peso se crea una fortuna y lo más importante es que ésta la gozaríamos todos, simplemente se necesita darle la importancia y tener la iniciativa para buscar un cambio por el bien común.

El arquitecto en la sociedad

Alejandra Carrillo Miramontes

Con el paso del tiempo creo que se ha ido complicando el definir exactamente qué rol desempeñamos como profesionistas dentro de la sociedad, pues el sistema neoliberal capitalista en el cual estamos viviendo nos ha reforzado positivamente que el ser un profesionista exitoso es igual a tener mucho dinero o poder y no todos nos detenemos a pensar que antes que hacernos ricos nuestra profesión representa una pieza clave dentro de nosotros mismos y de la sociedad. Desde esta perspectiva es muy difícil definirme como arquitecta así que abordare el tema desde mi punto de vista y a partir de la experiencia que viví durante la carrera y PAP.

Según Vitrubio autor de los diez libros de arquitectura; la arquitectura “es un arte que se aprende de manera teórica y al mismo tiempo práctica, no solo una u otra, así como la arquitectura es física y consta de materiales también esta nace de percepciones de pensamientos de corrientes históricas que al mismo tiempo se basan en conocimientos de otras ramas como; medicina, música, geometría ya que el objetivo de una obra arquitectónica es brindar un espacio útil para las personas que lo utilicen para la sociedad, para su contexto, su época”, (Vitrubio) durante mi la carrera y como estudiante fue dándome cuenta de la importancia de las palabras de Vitrubio porque es también un poco la visión con que ITESO aborda la profesión pues con cada proyecto que desarrollaba me daba cuenta que este tenía que ir más allá de la estética o de lo “bonito” y al mismo tiempo ir más allá de la funcionalidad cada obra tenía que romper un paradigma ser estética y funcional pero sobretodo tener una trascendencia: la de adaptarse a su contexto de tal manera que existiera una apropiación de los usuarios que sintieran el espacio suyo porque además de brindarles un espacio para desarrollar cierto tipo de actividades se podían sentir seguros y reflejarse en por qué representa para ellos su cultura su estilo de vida. Así es como yo concibo la arquitectura por consiguiente mi trabajo es hacer encajar estas piezas que busquen una solución no solo individual sino colectiva pues cada pequeño cambio afecta toda la urbanización.

Durante mi carrera y en mi participación durante el PAP en San Pedro Valencia traté de materializar todos estos aspectos en un espacio que trascendiera que fuera más que un espacio para la comercialización pues yo y mi equipo proyectamos un mercado. Cada volumen está pensando desde la manera constructiva, estructural, funcional pero también está pensando para adaptarse a su contexto un espacio que como los pobladores apenas está empezando a tener identidad, a gritar que existe. Cada espacio comercial está pensando desde su giro, los metros cuadrados y el

mobiliario que debe de tener, pero también está pensado desde la manera social en que este impactará pues no solo será motivo de oportunidades y crecimiento para los locatarios sino para los pobladores, consumidores y hasta el medio ambiente por eso su materialización está propuesta de ladrillo y carrizo materiales de la zona igual que los pobladores imagino que cada bloque puesto representará el esfuerzo de años, de la lucha contra la desigualdad pero también la búsqueda de oportunidades a esto me refiero con la apropiación de los habitantes con el espacio y por consiguiente con la trascendencia espacial y temporal de la construcción.

Esto es lo que represento o más bien lo que en un futuro cercano quiero representar como arquitecta y lo que quiero que mis obras proyecten sin olvidar que antes que los bienes externos (dinero, fama) está buscar el bien común así que mi propuesta es poner mi granito de arena y desde la arquitectura buscaré ser mejor y mejorar la sociedad porque: "La filosofía perfecciona al arquitecto, otorgándole un alma generosa, con el fin de no ser arrogante sino más bien condescendiente, justo, firme y generoso, que es lo principal; en efecto, resulta imposible levantar una obra sin honradez y sin honestidad." (Vitruvio)

■ Referencias

Los diez mandamientos de arquitectura Marco Lucio Vitruvio Polion disponible en: <http://www.estucos.es/bibliografia/Vitrubio.pdf>

Transformando el mundo: ¿Cuál es nuestro papel en la sociedad?

Miguel Rua Sierra Mejía

“El precio de la grandeza es la responsabilidad.”

Winston S. Churchill

Nuestras faenas determinan la grandeza de nuestros actos, pero más que eso, el motivo por el cual transformamos al mundo. No somos quienes para quedarnos cruzados de brazos y ver el mundo tambalearse por su propio peso. Es egoísta pensar que somos únicos y enajenarnos en nuestra propia realidad, siendo verdad que la realidad no se limita a la percepción de nuestros sentidos sino el colectivo de verdad que abunda a nuestro alrededor. En estas afirmaciones me recuerda a las palabras de Ortega y Gasset en su tan famosa frase “Yo soy yo y mi circunstancia, si no la salvo a ella, no me salvo yo” y esta razón de pertenencia a este entorno. La responsabilidad que tenemos de actuar conforme a lo que sucede es más que un acto de legitimidad, sino una responsabilidad para con nosotros mismos, puesto que el mundo que nos rodea es parte de quienes somos.

Habiendo abordado este punto, debemos recalcar la importancia de estar abiertos y centrar nuestra atención no sólo en nosotros mismos, sino en lo que pasa alrededor. La información del medio –llámese noticieros, web, blogs, radios, etcétera– sólo purgan información parcial de lo que acontece alrededor, y no es lo único que tenemos, puesto que en el entorno primario en el que estamos metidos es más que suficiente para empezar a actuar. Siendo mejor ciudadano, respetando el marco de la ley, ayudando a quien no puede o simplemente pequeños actos de amabilidad, pueden hacer la diferencia. Es sólo cuestión de preguntarnos a nosotros mismos ¿Qué pasaría si yo estuviera en esa situación? Generando la empatía que tanto hace falta en este mundo.

Aterrizando esta idea a aquel pueblo del que iniciamos hablando en este Blog “San Pedro Valencia” la realidad que se vive es complicada si la comparamos con otras, más es una realidad de la cual una serie de eventos arrastro a que sucediera, per hecho de que haya pasado no significa que no tenía por qué. Los actos de solidaridad no se dejaron esperar, puesto que tanto la misma comunidad se hizo responsable, no de lo que pasó, sino de la recuperación del mismo. La cooperación y defensa de la integridad de la “comunidad” es un acto de pura valentía en el sentido de que quienes actuaron son personas comprometidas con su circunstancia, es por eso que ese

ejemplo inspira a otros a seguir dichas acciones y mover al mundo un paso a la vez.

Siendo nosotros jóvenes, adultos, niños, ancianos, es nuestro deber ayudar desde nuestras trincheras, tal vez no podamos con brazos o piernas, pero si con palabras y con gestos. Las acciones son innumerables, la voluntad es lo que cuenta. Y es esta misma voluntad lo que levanta ciudad, pueblos, naciones cuyas esperanzas yacen en el sueño de que todo estará bien y en aquel amanecer en cual que abrirán los ojos y pensarán que todo ha valido la pena. Todo esto depende de que es lo que decidí hacer hoy, pues el hoy es lo único que cuenta. Quien soy hoy y lo que quiero hacer para hacer de esta realidad una más placentera y mejor, no sólo para mí, sino para todos aquellos hacen de la misma un lugar mejor.

El presente ensayo no pretende ensalzar la grandeza de las posibilidades sino vislumbrar las muchas oportunidades que pueden surgir de la consciencia de uno y la unión de otros. La cohesión de esta sociedad – hablando de la realidad en la que vivimos – es y sólo será posible bajo la cooperación y entrega de la voluntad que exista de parte de todos los interesados. Podemos hacer muchas comparaciones de lo que todo esto significa y muchas analogías de lo mismo, pero lo único que importa es lo que uno crea y sienta como verdad, es por eso que concluyo con una analogía que me hace reflexionar, “Estamos en un barco en altamar, hay que hacer más placentero este viaje llamado vida y todo lo que esto conlleva”.

El Papel del Arquitecto en la Sociedad

Carlos Andrés Sánchez Medrano

Como profesionista, y más aún, como recién egresado, resulta difícil el entender cuál es el papel que cada uno de nosotros tenemos que desarrollar en la sociedad en la que habitamos, cuáles son nuestras responsabilidades, obligaciones y alcances, sin embargo, llega un momento en nuestra vida en la que tenemos que analizarlo, entenderlo y aplicarlo para poder desempeñarnos plenamente como profesionistas. El ser un profesionista exitoso, sea cual sea la profesión, no solo significa el tener grandes cantidades de trabajo o grandes cifras en cuentas bancarias, el vivir con grandes lujos y una buena solvencia económica es un ideal que a lo largo de los años se nos ha ido enseñando como el “éxito” debido al sistema capitalista que ha inundado nuestras sociedades, sin embargo, este sistema poco a poco va eliminando un aspecto sumamente importante, lo que realmente significa el vivir en sociedad.

La gran mayoría de los seres humanos tenemos la necesidad de habitar en sociedad, tanto en nuestros ambientes laborales y escolares, como en la vida cotidiana; por lo general, las personas buscan el estar con otras personas para así complementarnos como seres humanos. Sin embargo, dicho sistema capitalista solo nos ha cejado, ha generado que los seres humanos dejen de buscar el complementarse con otros, y solo busquen los bienes materiales para suplir ese vacío psicológico que se genera.

Por este motivo, me parece que el papel que Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) con todos aquellos proyectos sociales que plantea y junto con sus “Proyectos de Aplicación Profesional” (PAP), es un papel de suma importancia con grandes repercusiones en sus alumnos y maestros. Esa constante búsqueda por verse involucrado en problemáticas sociales de distintos auges y la constante búsqueda por que tanto sus alumnos como maestros se puedan desarrollar en comunidad, desde la comunidad universitaria como tal, hasta simples trabajos escolares en colaboración con otros compañeros, son acciones que han planteado el ITESO y el PAP, para fortalecer la conciencia social de sus participantes, y recordarles que el vivir en sociedad, no solo implica el habitar un espacio con otras personas, sino el relacionarse con estas, preocuparse por la manera en la que los demás lo habitan, las necesidades que tienen y sus principales problemáticas, para así, facilitar el lograr una equidad entre todos nosotros.

Sin embargo, resulta primordial el entender que esta conciencia y este tipo de ac-

ciones no solo pueden, o deben, ser propuestas por grandes organizaciones de personas; Sino que cada uno de los seres humanos, como individuos, deben colaborar y ejercer su papel específico en conjunto, aplicando sus conocimientos y habilidades, para lograr dicho objetivo.

Personalmente, y como estudiante de la carrera de Arquitectura, me parece que toda aquella persona que ejerce dicha profesión, todo aquel que recibe el título de arquitecto o arquitecta, tiene una gran responsabilidad social que jamás debe olvidar: el arquitecto, o mejor dicho, el buen arquitecto, nunca va a trabajar para sí mismo, sino que va a trabajar para todas aquellas personas que hagan uso del proyecto o edificación que realice.

Todos aquellos proyectos elaborados y edificados que un arquitecto realice, no sólo deben de considerar el cómo se verán o qué tanto ingreso le dejarán los proyectos, sino que también debe pensar en todas aquellas personas que harán uso del mismo, independientemente del proyecto que se realice, alguna otra persona lo va a utilizar en algún momento, por lo cual este debe de ser pensado para este propósito. De igual manera, se tiene que analizar y considerar todas aquellas afectaciones que el proyecto puede tener en su contexto, afectaciones que se verán directamente reflejadas en la sociedad y la calidad de vida de la misma. El objetivo del arquitecto es el brindar soluciones a problemas sociales del hábitat, elaborar proyectos enfocados hacia los usuarios y la sociedad como tal, ya sea en zonas marginales o en zonas con alto flujo económico, el arquitecto debe considerarlos en todo momento y lograr entablar una relación, una pequeña sociedad, con los usuarios para entender sus principales problemáticas y necesidades, para así, plantear soluciones eficientes y prácticas.

¿Cuál es nuestro papel en nuestra sociedad?

Iván Orlando Alcaraz Lares

“Si la gente pudiera ver que el cambio se produce como resultado de millones de pequeñas acciones que parecen totalmente insignificantes, entonces no dudaría en realizar estos pequeños actos.”

Haward Zinn

Creo que el papel que debemos de asumir en nuestra sociedad es la de personas que cooperan que ayudan y que trabajan en equipo, pues ahora más que nunca el cambio significativo no puede ser alcanzado sólo por una persona, este cambio se logra por la cooperación de muchas personas, por muchas horas de trabajo, la unión de grandes talentos y habilidades, pero aún más importante por el conjunto de voluntades.

El papel que tomamos en nuestra sociedad se ve afectado por un sinnúmero de circunstancias, por adversidades o por oportunidades, por potenciales o debilidades. El papel que tomemos en nuestra sociedad dependerá también de las acciones que tomemos para lograr lo que esperamos.

Ahora más que nunca el papel que tengamos en nuestra sociedad definirá lo que se pueda lograr en un futuro, tenemos la responsabilidad para con nosotros mismos y hacia los demás, porque no vivimos como individuos aislados sino como parte de un conjunto de voces. Voces como las de San Pedro Valencia.

San Pedro Valencia es una comunidad más en nuestra sociedad, como ella hay más comunidades que se encuentran en situaciones similares, pero que es lo que la diferencia de las demás, tal es sea el punto geográfico donde se encuentra a orillas de una presa, a costados de cerros, vías de tren, campos de cultivo y paisajes que no se encuentran en otros lugares, lo que la diferencia es su comunidad y las acciones que toman. Y como comunidad que toma acción también desempeña un papel en nuestra sociedad

¿Qué papel desarrolla este poblado en nuestra sociedad? Este pueblo toma el papel de una comunidad joven que se encuentra con problemas, de una comunidad que se une a pesar de las diferencias y fricciones que podrá haber en su sociedad, comunidad que se organiza y busca la ayuda, para poder superar y crecer como el pueblo con gran potencial que es. Hay que reconocer que no se encuentran muchas comunidades que tengan iniciativa como esta comunidad que se hace resaltar por ello.

Es por esa iniciativa, por la que se hace resaltar esta comunidad, que el ITESO toma el papel de facilitador, decide responde a este llamado ayuda. Porque reconoce una gran oportunidad de desarrollar un proyecto que ayude a esta comunidad a explotar sus potenciales, ayuda que responde involucrando a jóvenes universitarios para la búsqueda de una solución.

Como jóvenes y como universitarios, ¿qué papel asumimos en nuestra sociedad? Tomamos el papel de profesionistas y como profesionista en nuestra sociedad tenemos la responsabilidad de mejorarla por medio de acciones como las que se llevan a cabo en San Pedro Valencia, acciones de solidaridad y cooperación, donde aplicamos nuestros conocimientos aprendidos en búsqueda de lograr ayudar a esta comunidad, buscando tanto el crecimiento de sus habitantes como el nuestro.

Como profesionistas tomamos el papel de intermediarios, en comunidades como estas, pues no actuamos como el fin de un medio, sino un medio para un fin. Actuamos como herramientas y guías, para que ellos mismos aprendan cómo llegar a soluciones de sus problemas.

Vemos como el papel que tomemos en nuestra sociedad cambia, según muchas condiciones, pero siempre se ejercerá por medio de acciones que quieran lograr un bien común. Por medio de la cooperación, solidaridad y voluntad de todas las partes involucradas, pues solo así se logra cambios y acciones verdaderas.

Sobre los autores

Josué Carrillo Sánchez, Arquitectura.

Edgar Alberto Salgado Morales, Ingeniería Ambiental.

Karla Montserrat Contreras Martín, Arquitectura.

Nancy Alejandra Carrillo Miramontes, Arquitectura.

Fabiola Hernández Orozco, Administración financiera.

Iván Orlando Alcaraz Lares, Arquitectura.

Miguel Rúa Sierra Mejía, Administración de empresas y Emprendimiento.

Karen Elizabeth Lizárraga Enciso, Arquitectura.

Carlos Andrés Sánchez Medrano, Arquitectura.

Eduardo Jasso Sánchez, Arquitectura.

Edwind Sahid Castro Sánchez, Arquitectura.

Jorge Orendain Villaseñor, Mercadotecnia.

Jorge Erick Galindo Díaz, Ciencias de la Comunicación.

Ignacio Torres Chez, Arquitecto, miembro de la asociación civil Cuenta de Hurto Limpia.

Carlos Felipe Ruiz Sahagún, integrante del equipo de la Coordinación de Proyectos de Aplicación Profesional ITESO.

Jessica Nalleli de la Torre Herrera, profesora del Proyecto de Aplicación Profesional, San Pedro Valencia: renovación urbana, saneamiento ambiental y emprendimientos turísticos.

Héctor Morales Gil de la Torre, profesor del Proyecto de Aplicación Profesional, San Pedro Valencia: renovación urbana, saneamiento ambiental y emprendimientos turísticos, e integrante del equipo de la Coordinación de Proyectos de Aplicación Profesional ITESO.

